Boletín Informativo
Amigos de la Egiptología

Año V - Número LI - Octubre 2007

Entrevistas:
Abdel Nur El-Din

Grandes egiptólogos:
Thomas Gerald Massey

Agenda:
Cursos de lengua egipcia de la AEDE

Imagen del mes:
Amenemope y Hathor, retrato de una pareja

Artículo del mes:
El viaje ritual de Khety (H.1) de Herakleópolis

Amigos de la Egiptología AE

Boletín Informativo

Amigos de la Egiptología

Año V - Número LI - Octubre 2007

Índice

Presentación 2
Artículo del mes 2
El viaje ritual de Khety (H.1) de Herakleópolis 2
Noticias 10
Dioses egipcios en la tierra de Quetzalcóatl 10
El Faro Láser Scanner LS utilizado para una excavación en Egipto 11
Descubren tiestos y cestas selladas con cartuchos en la tumba de Tutankhamón 11
Breves 12
EE.UU. recauda fondos para el nuevo Museo Egipcio 12
Museo Egipcio, 16 proyectos de restauración 12
Descubren arqueólogos columnas y relieves en templo de Luxor 12
Varios 13
Localizada intacta una tumba de 4.000 años 13
Entrevistas 13
Abdel Nur El-Din 13
Imagen del mes 17
Amenemope y Hathor, retrato de una pareja 17
Grandes egiptólogos 20
Thomas Gerald Massey 20
Cursos y conferencias 21
Egipto en Occidente: del mito a la Egiptología 21
Curso de lengua egipcia escrita en caracteres jeroglíficos presencial 23
Curso de lengua egipcia escrita en caracteres jeroglíficos por Internet y a distancia por correo 24
Revistas 24
La muerte de Tutankhamón 24
Novedades 25
Egipto: signos y símbolos de lo sagrado 25
La tercera pirámide de Guiza y las leyendas de Nitocris, Radophis y la hija de Quéope 26
Perspectiva histórico-jurídica de "M3ꜥt" 26
El hieratismo en el arte egipcio 26
Calzado y afección podálica en el antiguo Egipto 27
Sugerencias 27
Projecte Uemot 27

Presentación

Llegado el mes de octubre y prácticamente acabadas las vacaciones de todo el mundo, la cantidad de personas que han visitado Egipto por primera vez ha sido, otro año más, enorme o por lo menos eso me ha parecido. Este año aquello de: "*a ti que te gusta tanto Egipto, he estado allí y me ha encantado*", ha sido el comentario que más me han hecho de las vacaciones. Tengo que decir que me alegro en el alma y espero que el año que viene aún me lo diga más gente.

El acicate del interés por lo egipcio hace que este Boletín de Amigos de la Egiptología (el 51 ya, ¡madre mía!) nos traiga cada mes lo más importante ocurrido en el país del Nilo y su historia. Para empezar en el artículo del mes nuestro compañero Juan Rodríguez Lázaro nos habla de la necrópolis de Herakleópolis y más concretamente de la tumba de Khety (H.1), funcionario de finales de la XI dinastía y del viaje ritual en barco a la ciudad sagrada de Abydos, un trabajo magnífico que os aconsejo vivamente. Y un personaje que aparece siempre en este Boletín de Noticias es Tutankhamón porque invariablemente hay novedades en torno a su figura, esta vez se trata de nuevos (re)descubrimientos en su tumba. Para los que creían quesabían todo de Luxor les aconsejamos que echen un ojo a las novedades encontradas con motivo de una restauración. Y como estamos de descubrimientos también os comunicamos el de una nueva tumba en Dayr al-Barsha, en el Egipto medio: su dueño es Henu, Director de un Dominio y Cortesano Único durante el Primer Periodo Intermedio.

En la sección de entrevistas traemos este mes a Abdel Nur El-Din, Catedrático de Arqueología de la Universidad de El Cairo, que nos da su opinión, entre otros temas, del Templo de Debod en Madrid y de su problemática y siempre discutida conservación.

Susana Alegre nos habla este mes de la talla de Amenemope y Hathor, una escultura en madera que se significa por su riqueza y detalle. Preciosa.

Y en *Grandes egiptólogos* José Antonio Alonso y Gerardo Jofre nos cuentan la biogrfía del del estudioso británico Thomas Gerald Massey difusor de la antropología arqueológica, y de la mitología egipcia.

Una vez más, os esperamos el mes próximo, saludos

Pilar Pérez

Artículo del mes

El viaje ritual de Khety (H.1) de Herakleópolis

En 1968, durante la segunda campaña de excavaciones españolas en Ehnasya el Medina, Jesús López abría a unos 300 m del templo de Herishef, una trinchera que por vez primera revelaba el emplazamiento de una antigua e interesante necrópolis.

Este extenso cementerio cuyos límites aún se encuentran por definir, fue fechado por López en el Primer Periodo Intermedio. Durante aquella época, el periodo histórico más importante de Nen-nesut (Herakleópolis Magna de los griegos), la ciudad se convertiría gracias a los oscuros soberanos de IX y la X dinastía, en la nueva capital del país.

Ante la incertidumbre que presenta la cronología ofrecida por López, los actuales excavadores de la necrópolis prefieren ampliar esta, de forma generalizada, hasta el Imperio Medio.
La aparición de un gran número de tumbas destruidas ha hecho creer, a los sucesivos directores de las campañas españolas, que aquel cementerio había sido arrasado por el ejército del rey tebano que conquistó Herakleópolis. Tras lograr superar los últimos focos de resistencia, Mentuhotep II entra en Nen-nesut y derroca al último representante de la monarquía herakleopolitana. Se cree que es en esos momentos cuando la capital del Norte es arrasada y el ejército tebano ejecuta la destrucción de la necrópolis que nos ocupa. No obstante esta teoría, ampliamente difundida, presenta no pocas dudas cuando se comprueba que la supuesta destrucción de Nen-nesut no aparece testificada por ningún documento. Tampoco existen pruebas de que el ejército tebano haya entrado finalmente en la capital del reino herakleopolitano. Por otro lado y en contra de esto, si que hay pruebas suficientes como para asegurar que la actividad en la capital del Norte no se detuvo tras la conquista de Mentuhotep II. También es un hecho confirmado, que las necrópolis de la ciudad continúan activas y que en ellas se siguen enterrando funcionarios herakleopolitanos que pertenecen ya al Imperio Medio.

Así pues, ante la teórica destrucción de la necrópolis hallada por López, hemos de plantearnos la siguiente pregunta: ¿Resulta lógico que un gran ejército profesional, como en aquellos momentos lo era el del rey tebano Mentuhotep II, manchara su prestigio y profesionalidad

al emprender en un absurdo ataque contra las tumbas de esta necrópolis? ¿Por qué durante el transcurso de las múltiples campañas de excavaciones, que ya se han realizado en este cementerio, no ha aparecido rastro alguno de aquellas milicias tebanas (armas, escudos o cualquier tipo de objeto militar)?.

Fig. 1. Vista parcial de la antigua necrópolis de Herakleópolis Magna. En primer término, cámaras de piedra calcárea correspondientes a la estructura interna de la tumba de Saket y su familia. Tras ellas y sobre el lado derecho, área arqueológica en la que apareció la mayor concentración de bloques correspondientes a la destruida tumba de Khety (H.1). Foto: Juan R. Lázaro – Agosto 1988

¿Quien fue Khety (H.1)?

Khety (H.1), sepultado en esta necrópolis herakleopolitana, es sin lugar a duda uno de los personajes más notables e interesantes de cuantos hasta la fecha a descubierto la Misión Arqueológica Española que trabaja en la zona.

Desgraciadamente, su tumba había sido destruida y los hermosos relieves que un día decoraron sus estancias internas, aparecieron fragmentados y diseminados por un amplio área de terreno. Estaba claro que en una época, que aún no se ha podido precisar a pesar de los intentos, toda aquella estructura funeraria fue brutalmente despedazada.

Algunos de aquellos bloques, hallados durante las sucesivas campañas de excavación, demuestran que formaron parte de distintos elementos estructurales de la tumba de Khety (H.1) realizados en de piedra. Algunos de gran tamaño aparecidos un mismo lugar, evidencian que el emplazamiento original de la tumba no pudo estar muy lejos de aquel otro ocupado por el complejo de Saket y su familia. A pesar de estos indicios el lugar exacto de la tumba de Khety (H.1), no se encuentra recogido en ninguno de los planos de la necrópolis publicados hasta el momento.

Gracias a las inscripciones talladas en algunos de aquellos bloques, hoy podemos hacernos una vaga idea de quien fue ese funcionario que con su nombre evocaba la memoria de varios reyes herakleopolitanos de la las dinastías IX y X. Concretamente a los soberanos de “La Casa de Khety”, tal como se les mencionaba en los textos tebanos de la época.

Durante el transcurso de su existencia, Khety (H.1) acumularía un importante número de títulos que a finales de la XI dinastía, le convertirían en una de las principales autoridades de la ciudad de Nen-nesut.

Todo hace suponer que este personaje, desempeñó cargos jurídicos de primera magnitud en el Estado unificado de Mentuhotep II. Es incluso probable que su posición dentro del nomo herakleopolitano hubiese sido un paralelo de aquel otro, que en provincias, mantenían los nomarcas.

Los títulos de Khety (H.1), generalmente mencionados en las puertas de su tumba, demuestran que nos encontramos ante un hombre ilustrado, un funcionario que estaba estrechamente relacionado con la administración estatal y con los estamentos judiciales encargados de aplicar la ley en todo el país.

Los títulos que de él conocemos son los siguientes:

1.	*jmy-r´ pr*-wr	"Superintendente de la Gran Corte de Justicia"
2.	[*s3b*] *jry Nḫn wḏ´ m3 w´t*	"[Juez y] guardián de Nekhen, que juzga en privado con justicia"
3.	*jmy-r´ wḏ sḏmy w´t*	"Superintendente de los (casos) del juzgado escuchados en privado"
4.	[*jmy-r´*] *sš ´n nsw n ḫft-hr*	"[Superintendente] de los documentos reales escritos del Tribunal)"
5.	*ḫtmty-bjty*	"Tesorero del rey del Bajo Egipto"
6.	*mḥ-jb nswt m ḫtm wḏt*	"Confidente real de los decretos sellados"
7.	*smr w´t*	"Amigo único"
8-a.	*nb.f mry*	"Amado de su señor"
8-b.	*nb.f mry m3´ n st-jb.f*	"Justo amado de su señor, en el lugar de su corazón"

La escena del viaje ritual a Abydos

Fig. 2. Tumba de Khety (H.1). Escena fragmentada que describe el viaje en barco del propietario de la tumba, a la ciudad sagrada de Abydos. (Reconstrucción y restitución de algunos colores: Juan R. Lázaro)

De entre los temas utilizados en la decoración interna de la tumba de Khety (H.1), tenemos que destacar cierta representación que tiene visos de acontecimiento histórico. Una escena trascendental que describe un hecho acontecido a medio camino entre la vida y la muerte de este ilustre personaje herakleopolitano. Se trata del viaje ritual en barco a la ciudad sagrada de Abydos, un tema que a partir del Imperio Medio, se iba a convertir en uno de los clásicos de la iconografía funeraria.

Esta escena, que de nuevo justifica el alto nivel alcanzado por el personaje, se encuentra muy fragmentada y solo podemos reconstruirla parcialmente por tres únicos fragmentos que de ella conocemos. Dos de aquellos se guardan actualmente en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid (1976/114/ ? (44) y 1976/114/A/2068) mientras que un tercero se conserva en la Real Academia de Ciencias de Córdoba (1981/1/300), (Fig. 2 y 7).

Como dato significativo, se observa que el pequeño fragmento del MAN (1976/114/ ? [44]) (Fig. 4.), muestra en su borde derecho la huella del impacto que le produjo un cincel o cualquier otro tipo de herramienta. Ese golpe seco, que probablemente quebró la pared original en este punto, podría tomarse como una prueba importante a la hora de investigar sobre la identidad de los auténticos destructores de la tumba de Khety (H.1).

En cuestión, la escena describía como una embarcación, que lógicamente debió partir de Nen-nesut (Herakleópolis), navegaba río arriba, en contra de la corriente, con el fin de alcanzar el santuario del dios Osiris en Abydos.[1] Las velas de la nave se encuentran plegadas y enrolladas junto al mástil. A su vez, este último se había desmontado y colocado en horizontal sobre dos postes de madera rematados en lo alto con una especie de horquillas. Uno de estos soportes se levanta en la parte central de la embarcación mientras que el otro se alza en la

[1] Sobre el viaje a Abydos, ver la tumbas tebanas del visir Dagi (N. de Garis Davies, *"Five Theban Tombs",* 1913, p.34, Pla. XXXVI.); y de Sénet y Antefoker, (J.Vandier, *"Manuel d´Archéologie égyptienne"* V, 1969. p.920, Fig.346). También la del nomarca Amenemhat de Orix (P.E. Newberry, *op.cit.*, 1893, p.33 y láminas XIV y XVI)

popa. La vela plegada indica que el barco navega en dirección contraria al viento, por ese motivo un grupo de marinos, que se sitúa sobre la mitad derecha de la embarcación, ha tomado sus remos y los hunde enérgicamente en las aguas del río para remontar su corriente. La parte inferior de los remos aún se hacen visibles en el fragmento nº 3 (Fig. 8).

Fig. 3. Deir el Bahari. Templo funerario de Mentuhotep II. Fragmento procedente de una escena naval. El poste de madera, que aquí soporta el mástil y la vela de la embarcación, es un paralelo cronológico muy próximo al que vemos en la barca de Khety (H.1) de Herakleópolis. (E.Naville,1907. The XIth Dynasty Temple of Deir el-Bahari, I, Pl. XIV G.)

La reconstrucción completa del registro permite adivinar la disposición que originalmente, tuvieron cada uno de los personajes dentro de la barca.

De pie y frente al grupo de remeros, se encuentra la figura de un sacerdote lector *"ḥb",* fácilmente reconocible por la ancha banda de tela que cruza diagonalmente su pecho. Detrás de él, sobre el lado izquierdo del poste central, un texto en vertical nos advierte de la presencia del principal personaje de la escena. Concretamente del propio Khety (H.1), que representado en una escala mayor que el resto de los personajes, se sentaba cómodamente en un sillón rematado con patas de león. Restos de la parte baja de aquel asiento aún se distinguen en el fragmento nº 2, (Real Academia de Ciencias de Córdoba 1981/1/300). Aunque en el escueto texto jeroglífico que acompañaba al personaje no se ha conservado su nombre, no hay duda de que al final del mismo se escribía Khety (H.1). Así lo confirma el epíteto que le precede y que habitual llevado por aquel funcionario:

nb.f mry [*ḥty*] "El amado de su Señor, [Khety]". [2]

La presencia de un sacerdote lector *"ḥb"* sobre esta embarcación (Fig.4), es determinante para la correcta interpretación de la escena. En un principio, podríamos pensar que aquí simplemente se recogía uno de los desplazamientos rutinarios del dueño de la tumba. Sin embargo, la imagen del sacerdote lector *"ḥb"* cambia radicalmente ese concepto y nos da un punto de vista puramente funerario.

Los sacerdotes lectores *"ḥb",* que ya aparecen en el Imperio Antiguo, figuraban siempre en lugares preferentes dentro de las ceremonias funerarias.

En esta escena de Khety (H.1) sentado, podríamos creer que el personaje se encontraba aún con vida. Sin embargo, la presencia del sacerdote lector *"ḥb"* delante de él sugiere que en contra de su aspecto, el propietario de la tumba debió haber ya fallecido y que el viaje de peregrinación se realizaba con el cuerpo embalsamado del difunto.[3] Así pues, hemos de pensar que también la misión del sacerdote lector *"ḥb"* era la de presentar el cadáver del difunto a Osiris, el gran dios de la muerte y la resurrección.

Generalmente el sacerdote lector *"ḥb"*, se mostraba siempre con un rollo de papiro entre sus manos. En algunos casos, manteniéndolo desplegando mientras recitaba las formulas funerarias escritas en el, y en otros, simplemente cerrado y empuñado en una de sus manos.

Sabemos que dentro de aquellos rollos de papiro estaban redactados toda una serie de encantamientos. Conjuros funerarios designados con títulos propios tales como, formula *"para conseguir una embarcación y cruzar al más allá"* (Textos de los sarcófagos 403) o formula *"para navegar al Iunu"* (Textos de los sarcófagos 616). El sacerdote lector *"ḥb"* recitaba estos textos, con la finalidad de que el difunto pudiese evitar los obstáculos con los que se iba a tropezar en su viaje al más allá.

Tanto el sacerdote lector *"ḥb"* como el sacerdote *"sm",* este último caracterizado por su vestimenta de piel de leopardo, eran personajes imprescindibles en todos los ritos funerarios. Am-

[2] Este mismo título figura igualmente en otros elementos arquitectónicos procedentes de la tumba de Khety (H.1).

[3] Un paralelo tardío de esta misma imagen lo encontramos en la tumba de Sennefer (TT 96). Allí el noble designado como un Osiris, es decir como un difunto, navega hacia el santuario de Abydos, sentado junto con su esposa, en una nave arrastrada por una remolcadora.

bos individuos, junto con otros sacerdotes ritualistas de menor grado, eran los principales responsables de llevar a buen término las ceremonias y los preparativos previos a la inhumación del cadáver.

Fig. 4. Tumba de Khety (H.1). Pequeño fragmento perteneciente a la escena del viaje ritual en barco. Un sacerdote lector "*ḥb*" aparece delante de la imagen del propietario de la tumba. La presencia de este último, hoy perdida, se intuye detrás del texto que cita uno de sus habituales epítetos. Museo Arqueológico Nacional de Madrid (1976/114/ ? [44]) (Foto: Juan R. Lázaro 26-V-2007.

Si realmente Khety (H.1) llegó a viajar al santuario de Abydos, tal como parece indicarnos esta escena, tendíamos que aceptar que ese viaje solo pudo tener lugar cuando el país se encontraba totalmente unificado por Mentuhotep II. Antes de eso, difícilmente un ciudadano herakleopolitano hubiera podido viajar a la ciudad de Abydos, puesto que habitualmente aquel centro religioso se encontraba en manos de los tebanos. Idéntico planteamiento se cuestiona cuando reparamos en uno de los titulo de Khety (H.1), concretamente el de *[s3b] jry Nḫn wḏ´ m3 w´t "[Juez y] guardián de Nekhen, que juzga en privado con justicia".* La relación de Nekhen con este título tampoco podría sostenerse, ya que esa ciudad del Alto Egipto, estuvo en poder de los tebanos durante una buena parte de la X-XI dinastía.

En cualquier caso la escena del viaje ritual a Abydos, en la tumba de Khety (H.1), se encuentra, junto con otros ejemplos del reinado de Mentuhotep II, entre las primeras representaciones de este tipo. El hecho de que por vez primera, aparezca en una tumba herakleopolitana la hace aún más importante.

Es muy posible que por cuestiones de espacio, en la tumba de Khety (H.1), veamos que la escena solo recoge una embarcación, la nave principal en la que el propietario de la tumba emprende su último viaje. No obstante y gracias a las múltiples representaciones conocidas de este tipo, sabemos que en ocasiones ese acontecimiento se transformó en todo un cortejo funerario que se desplazaba por Nilo.

Un ejemplo de ello lo encontramos en una de las paredes de la tumba tebana de Dagi (Fig. 6), visir de Mentuhotep II. Allí sobre el lado izquierdo de la escena, aparecía una nave principal que trasportaba el sarcófago con el cuerpo embalsamado de aquel noble. Bordeado por las figuras de dos plañideras, el féretro era precedido por las figuras de tres hombres, uno de los cuales un sacerdote lector *"ḥb"*. A su vez la nave principal, era precedida por dos embarcaciones de remeros que actuaban como remolcadoras. Se observa que de la parte posterior de la primera de ellas, la que abrían la comitiva (hoy perdida), partía una gruesa cuerda que arrastra a las otras dos embarcaciones.

Fig. 5. Detalle de la capilla funeraria de Neferkhau y Satbahetep con restos ínfimos de la policromía original. Un sacerdote lector *"ḥb"*, que empuña en su mano izquierda el rollo de papiro y un sacerdote *"sm"*, cubierto con una piel de leopardo, levantan sus brazos en presencia de Neferkhau, el dueño de la tumba. Museo Arqueológico Nacional de Madrid 1976/114/A/2080. (Foto: Juan R. Lázaro 26-V-2007)

La ciudad sagrada de Abydos como centro de peregrinación

Según una antigua leyenda popular, el dios Osiris fue asesinado por su hermano Seth en las cercanías de la ciudad de Abydos, exactamente en un lugar llamado Nedyt. Versiones posteriores del mismo mito relatan que el cuerpo de Osiris, después de ser cortado en catorce pedazos por su hermano, fue diseminado por distintos puntos de la tierra egipcia. Concretamente su cabeza fue enterrada en la ciudad de Abydos.

En 1898 el francés Emile Amelineau que excavaba en la necrópolis tinita de Abydos, encontró sin saberlo la tumba del Horus Djer. El hecho de que en su interior se encontrase un cráneo y varios ostracas que hacían referencias al dios Osiris, así como también una escalera

lateral que se mencionaba en los textos osiríacos con el nombre de *"la escalera del gran dios",* fue más que motivo suficiente para que Amelineau asegurase que había encontrado la tumba del propio Osiris, el lugar en donde se enterró la cabeza de aquel gran dios. Más tarde, el inglés W.F.Petrie se encargó de poner las cosas en su sitio al demostrar que aquella tumba, fue realmente construida para un soberano de la Iª dinastía llamado Djer.

Sin que sepamos exactamente por que motivo, aquella tumba tinita fue abierta a finales de la XI dinastía. Es posible que fuese entonces cuando se aceptó la creencia, de que en aquel antiguo sepulcro, había sido enterrado Osiris. Al menos, eso es lo que parece desprenderse del hecho de que en su interior se encontrase una mesa votiva, atribuida al rey Mentuhotep III, y un fragmento de estela de Amenemhat I.

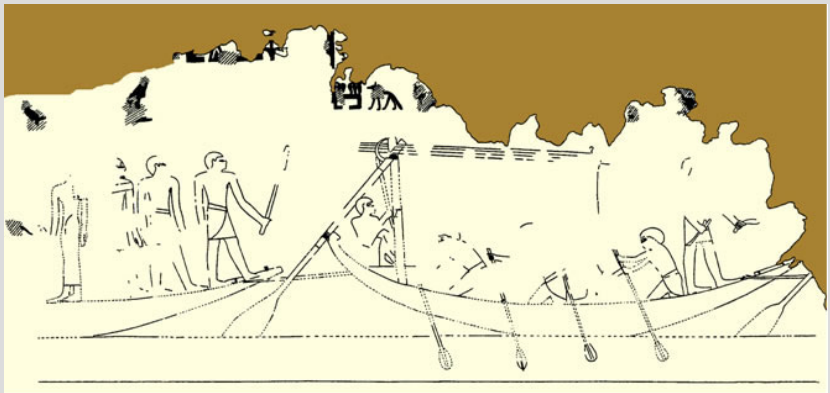

Fig. 6. Tumba de Dagi, visir de Mentuhotep II. En esta escena del viaje a Abydos estaban originalmente representados tres barcos. A la izquierda, podemos ver una parte de la embarcación principal en donde una plañidera se giraba hacia el difunto. Delante de ella, se hallaban tres hombres, uno de los cuales es un sacerdote lector *"ḥb".* Sobre el lado derecho de la escena aparece una de las dos remolcadoras que precedían el cortejo fúnebre. (N. de Garis Davies, *"Five Theban Tombs",* 1913, Pla. XXXVI.)

En los comienzos de de la XIII dinastía, aquella tumba ya reasignada al dios Osiris, se había convertido en uno de los centro de peregrinación más visitados de todo Egipto. El rey Ugaf, toma entonces la iniciativa de protegerlo y levanta allí cuatro estelas que condenan con pena de muerte, cualquier tipo de construcción que se levante dentro de ellas. Otros soberanos de la XIII dinastía, tales como Khendjer y Neferhotep I, erigen nuevas estelas y estatuas en la zona.

Khendjer ("*el jabalí"*), fue el constructor de la famosa escalera de los textos osiríacos y de la magnifica *"Cama de Osiris"*, que se encontró volcada en el interior de la tumba.

A una cierta distancia de esa *"tumba de Osiris",* se hallaba el santuario del dios Khentyamentiu *"El primero de los occidentales"*, patrón de Abydos desde tiempos inmemorables.

Desde de la V y la VI dinastía, cuando aquella arcaica divinidad comenzaba a asociarse con Osiris, comprobamos que el santuario de Abydos, se convierte paulatinamente en uno de los centros religiosos más importantes de todo el país.[4]

Prácticamente todos los soberanos de la VI dinastía, deciden dejar allí constancia de sus propios cultos personales. Con ese fin, hacen erigir dentro del área del templo, toda una serie de construcciones que se designan en los textos de la época, con el nombre de *"capillas-ka".* Se trata de pequeños edificios de piedra destinados a perpetuar la memoria de cada uno de aquellos soberanos. Dentro de ellos se hallaba una estatua del rey constructor y un receptáculo acondicionado para recibir sus ofrendas personales de culto.

Aunque hoy no poseemos documentos es muy posible, que esta costumbre de los soberanos menfitas, se haya extendido durante la VII y la VIII dinastía. Por el contrario, esa tradición parece quedar interrumpida con los reyes herakleopolitanos de la IX y X dinastía y solo, tras la unificación del país por parte del rey tebano Mentuhotep II, es que vuelve de nuevo a ser retomada.

El testimonio de que Mentuhotep II construyó en Abydos una de aquellas *"capillas-ka"*, lo aporta la inscripción que se escribió sobre uno de los bloques de aquel mismo edificio. Ese texto, después de enumerar toda una serie de ofrendas, concluye que son para *"la estatua del rey del Alto y Bajo Egipto Nb-hpt-r´"*. [5] Otros elementos arquitectónicos de este rey, tales como dos altares de granito rojo, deben ser igualmente relacionados con esa misma capilla.[6]

Sabemos que también el rey Seankhare Mentuhotep III, sucesor directo de Mentuhotep II, continuó con esa tradición. Una placa grabada con su nombre y hallada bajo un muro de Thut-

[4] Elisa Castel Ronda, 2004. *"Abidos",* p. 22-23.
[5] W. F. Petrie, 1903. *"Abydos"* II, pp. 33, 43. pl.24 [base].
[6] W. F. Petrie, 1903. *"Abydos"* II, pp.14, 16; Habachi 1963, pp.19-28, figs. 4-8.

mosis III que ocultaba un probable depósito de fundación, muestra un texto lo suficientemente revelador: *"hwt-k3 S´nh-k3-r´"* (La *capilla-ka* de Seankhare).[7]

Estos documentos parecen confirmar que ya bajo los reinados de Mentuhotep II y III, el santuario de Khentyamentiu-Osiris, era ya el principal centro de veneración del dios de la resurrección. Un santuario que incluso había eclipsado al que el propio Osiris tenía en Busiris, su ciudad de origen. En Abydos se celebraban anualmente *"los hermosos festivales (o misterios) de Osiris"*. Durante el transcurso de los mismos, el clero representaba de forma teatral los distintos actos de la muerte y la resurrección de Osiris. La popularidad que llegó a alcanzar esta fiesta, hizo que muchos personajes relevantes llegados de todo el país, quisieran participar en aquellos actos. Un ansiado deseo de identificarse con la figura del propio dios, con el fin de participar así de su propia resurrección, llevó a esos peregrinos a implicarse en oscuros rituales elaborados por el clero del templo. Un gran número de aquellos visitantes, quiso además dejar constancia de su paso por la ciudad y levantó, en las inmediaciones del santuario, toda una serie de cenotafios, estelas y figuras fúnebres.

Entre esos primeros casos documentados, se encuentran algunos funcionarios del rey Mentuhotep II, tales como Nakht y el escultor Iritisen que dejaron allí espléndidas estelas.

Considerando estos ejemplos, podríamos creer también que Khety (H.1) de Herakleópolis pudo haber dejado constancia de su viaje a la ciudad de Abydos. Realmente la idea no parece tan descabellada cuando comprobamos que otros personajes con el mismo nombre de Khety, aparecen documentados en la ciudad santa. Así por ejemplo en el interior del propio santuario, se encontró la estela de uno de aquellos Khety[8] y en sus inmediaciones de este, la estela de otro personaje de igual nombre (Cairo 20324). También la estatua de un tercer Khety apareció en ese mismo área (Cairo 476). ¿Será posible que Khety (H.1) de Herakleópolis se pueda identificar con alguno de estos personajes, o quizás con cualquier otro de Abydos que lleve ese nombre?

Escena de pesca con red

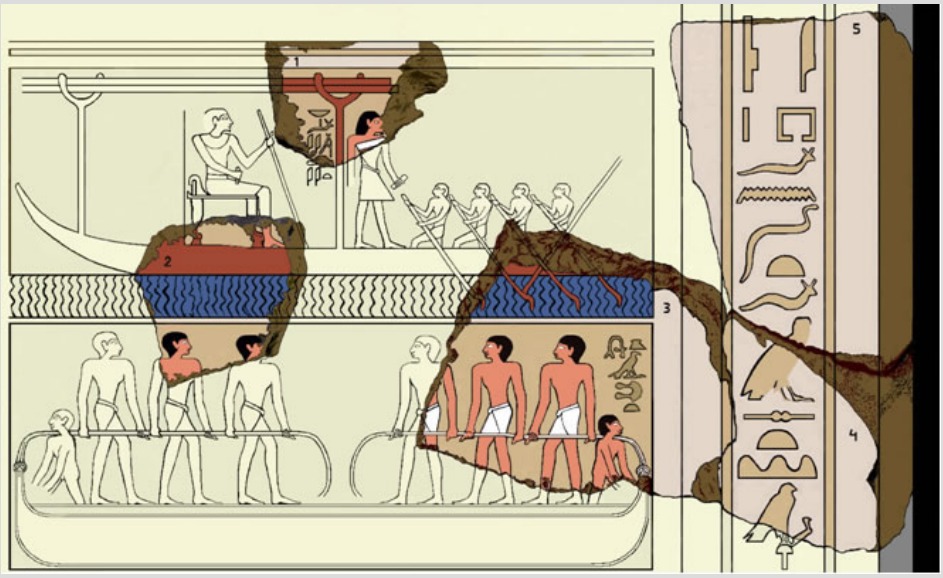

Fig. 7. Tumba de Khety (H.1). Reconstrucción de dos registros tallados en la parte alta de una pared interna. Sobre la derecha, se abría una puerta central cuyas jambas estaban decoradas con fórmulas funerarias y títulos acumulados por el propietario de la tumba en vida. Los fragmentos aquí expuestos, están conservados y catalogados en el siguiente orden:

1. Madrid. Museo Arqueológico Nacional 1976/114/ ? (44)
2. Córdoba. Real Academia de Ciencias 1981/1/300
3. Madrid. Museo Arqueológico Nacional (fondos) 1976/114/A/2068
4. Madrid. Museo Arqueológico Nacional (fondos) ?
5. Madrid. Museo Arqueológico Nacional (fondos) ?

(Reconstrucción y restitución de algunos colores: Juan R. Lázaro).

[7] W. F. Petrie, 1903. "Abydos" II, pp. 16, 33. pl.23 [5].
[8] Estela del Imperio Medio citada en PM, V, p.46.

Aparte de la escena del viaje ritual a la ciudad de Abydos, ya descrita anteriormente, dos de aquellos mismos fragmentos de la tumba de Khety (H.1) muestran, en su parte baja, restos de una segunda escena que se extendía por todo el registro inferior. Se trata de una escena de la vida cotidiana que aparece frecuentemente representada en las tumbas del Imperio Medio.

Fig. 8. Tumba de Khety (H.1). Fragmento de piedra calcárea que recoge parte de dos registros. Museo Arqueológico Nacional de Madrid 1976/114/A/2068. Esta pieza ha estado temporalmente expuesta en la sala egipcia del museo, pero en la actualidad se ha llevado de nuevo a los fondos. (Foto: Juan R. Lázaro 26-V-2007).

Fig. 9. Tumba de Khety (H.1). Detalle de uno de los pescadores que cierra la gran red. Museo Arqueológico Nacional de Madrid 1976/114/A/2068. (Foto: Juan R. Lázaro 26-V-2007)

En ella, ocho hombres aúnan sus esfuerzos para sacar del río una pesada red llena de peces. Es una trampa de grandes proporciones, que previamente se había preparado bajo el agua con el fin de atrapar los peces empujados hacia ella. Mientras que algunos pescadores se afanan en cerrar la red, tirando de las cuerdas que aparecen en los laterales, dos hombres situados en los extremos de la misma, se introducen en el río para controlar su carga y ayudar a que esta se cierra correctamente.[9]

El escueto texto vertical grabado en el fragmento nº 3, sobre la figura del individuo metido en el agua, especifica la acción de este:

gw3 ´ḥt *"cerrando la trampa"*

Juan Rodríguez Lázaro

[9] Un buen paralelo de esta escena, que J. López interpretó erróneamente como una cacería con lazo (1968, p.75), lo vemos en la tumba tebana del famoso canciller Khety, cortesano de Mentuhotep II. Otros ejemplos similares los encontramos en las tumbas de Baket III, Amenemhat y Khnumhotep, nomarcas de de Beni Hassan. Finalmente, restos de una escena similar, hallada en la propia necrópolis de Herkleópolis, lo hallamos en la tumba de Sehu, (J. Padró, 1999, Fig. 102).

Noticias

Dioses egipcios en la tierra de Quetzalcóatl

Juan Solís. De un lado: Isis, la que ostenta un trono en la cabeza, la deidad de la espigada figura que crea el trigo y resguarda entre un par de cuernos un disco solar. Del otro: Quetzalcóatl, la serpiente emplumada que es dios y que es hombre, que recoge el maíz, que es origen y es promesa.

Ambas presencias, visitantes furtivos del inframundo, provenientes una del antiguo Egipto, y la otra, del México prehispánico, conviven por primera vez en su historia en la exposición Isis y la serpiente emplumada, magna muestra emblemática del Fórum Mundial de las Culturas Monterrey 2007, que en 2008 podrá ser vista en la ciudad de México.

La exposición será inaugurada el próximo 20 de septiembre en el Centro de Exposiciones Parque Fundidora de Monterrey. Dicho inmueble fue construido a partir de la estructura metálica de la antigua nave Lewis, enorme galerón de casi 7 mil metros cuadrados, que serán compartidos entre la exposición de Isis (3,300) y la llamada América Migración (3,600), las dos más importante de las 18 organizadas por el Fórum.

Integrada por 300 piezas, la muestra cuenta con una museografía de trayectoria serpenteante. Inicia con la parte dedicada a Isis: 140 piezas provenientes de museos, tumbas y templos de la tierra de los faraones que nunca habían salido a América Latina.

Sarcófagos decorados, columnas y frisos, pectorales, sandalias y máscaras de oro, esculturas monumentales de tres metros, una exquisita maqueta de madera representando una barca con sus remeros, son algunas de las piezas exhibidas.

Destacan por su importancia la escultura de la diosa Hathor, proveniente del Museo de Luxor, y la tapa del sarcófago de la dama Isis, exhibida normalmente en el Museo de El Cairo.

Una de las 21 salas de la exposición, la dedicada al inframundo, se encuentra en una estructura piramidal. Dicha construcción, cuya forma se asemeja a los basamentos del México prehispánico, reaparece con el mismo fin en la sección dedicada a Quetzalcóatl, la cual cuenta con una amplia selección de piezas arqueológicas de distintas regiones de México.

Entre las más importantes están los relieves en forma de cruz provenientes de Chichén Itzá, recientemente restaurados, así como piezas emblemáticas como el monolito que representa a un caracol de manufactura mexicana, que viene del Museo del Templo Mayor.

La única sala en la que conviven piezas mexicanas y egipcias está custodiada por una cobra y una representación de Quetzalcóatl colocadas frente a frente como si se estuvieran mirando.

Por cuestiones de espacio, la museografía de Monterrey (creada por un equipo en el que estuvieron Miguel Ángel Fernández, José Enrique Ortiz Lanz, Zahi Hawass y Eduardo Matos), no va a poder reproducirse en la sala de exposiciones temporales del Museo Nacional de Antropología, la cual es considerablemente más pequeña.

Isis y la serpiente emplumada será exhibida de septiembre a diciembre en Monterrey y en enero viajará a la ciudad de México en donde, a partir de la primera semana de febrero, estará abierta al público durante tres meses.

La posibilidad de que una exposición mexicana vaya a Egipto está abierta, sin embargo, dependerá de las autoridades del país africano. Ayer, en conferencia de prensa en la ciudad de México, el embajador de Egipto, Aly Houssam El-Din El Hefny, y el director del INAH, Alfonso de Maria y Campos, reconocieron que ese país cuenta con un gran patrimonio, pero con pocos espacios museísticos, razón por la cual se construye un nuevo museo en El Cairo. La muestra se presenta en el marco del 50 aniversario del inicio de relaciones diplomáticas entre México y Egipto.

2 de septiembre de 2007
El Universal
http://estadis.eluniversal.com.mx

El Faro Láser Scanner LS utilizado para una excavación en Egipto

La empresa ObjektScan GmbH situada en Potsdam, Alemania es un centro para mediciones 3D que utiliza desde el 2004 el Faro Láser Scanner LS 880 para diversas mediciones.

Dr. Ralf König, Gerente de ObjektScan GmbH, explica: "Nuestra competencia se encuentra en el ámbito de la medición 3D. Hemos decidido adquirir el Faro Láser Scanner por su potencia técnica que nos abre numerosas posibilidades de utilización. Otro criterio para decidirnos fue el software así como el buen asesoramiento antes y después de la compra. Utilizamos el escáner entre 2 y 3 días por semana para mediciones de clientes que provienen de la industria, del Facility Management, de la construcción y del patrimonio cultural".

En el marco de la XVII Campaña de Excavación el Láser Scanner fue utilizado para digitalizar piezas del hallazgo en Tell Basta (Egipto). El lugar del hallazgo de la estatua de la reina comprendió cien campos a 10x10 metros cuadrados que se pudieron digitalizar con aproximadamente 70 escaneos. El tiempo de digitalización in situ fue de solo dos días incluyendo el montaje, la coordinación y planificación.

Una vez acabado el trabajo de medición, se filtraron los puntos de medición y se generó a través del enlazamiento triangular un modelo realista. Sobre la base de los resultados provisionales se efectuó el trabajo ulterior en CAD. El resultado obtenido es un modelo 3D detallado en el cual se puede navegar y que dispone de imágenes coloreadas. Todo esto permitió una reconstrucción detallada del campo de excavación y de la estatua de la reina, Los fragmentos se visualizaron en el ordenador de manera tridimensional, se identificaron así las piedras que faltaban y que tenían todavía que encontrarse. Cálculos y estadísticas de las masas permitieron reconstruir la estatua con gran exactitud.

De los múltiples trabajos arqueológicos en Tell Basta se eligieron para aplicar el Láser Scanner un área en el patio Osorkon I, fragmentos de estatuas y el área de un cementerio del Viejo Reino. "El Láser Scanner cumplió con nuestras expectativas por completo en el sentido de la fiabilidad y del rendimiento. Vemos las ventajas del escáner en su alta capacidad de escaneo, en el alcance y en la movilidad del sistema. La satisfacción experimentada con el Láser Scanner nos ha llevado a comprar un Faro Láser Tracker y en un futuro próximo planeamos la adquisición de un Faro ScanArm", resume el Dr. Ralf König.

19 de septiembre de 2007
Notiweb
http://www.construnario.com

Descubren tiestos y cestas selladas con cartuchos en la tumba de Tutankhamón

El Cairo.- Un equipo de arqueólogos egipcios ha descubierto un conjunto de tiestos de arcilla y cestas con cartuchos del faraón Tutankhamón, en su tumba, en la localidad monumental de Luxor, 720 kilómetros al sur de El Cairo.

Según informó hoy el ministro egipcio de Cultura, Faruq Hosni, en un comunicado del Consejo Supremo de Antigüedades (CSA), los artefactos fueron encontrados en la sala donde fueron hallados los tesoros del rey, próxima a la cámara funeraria.

El descubrimiento fue realizado durante las labores de excavaciones que el CSA realiza en el Valle de los Reyes, en la ribera oeste del río Nilo, donde se ubican las tumbas de la mayoría de los faraones del Imperio Nuevo (de las dinastías XVIII, XIX y XX), explicó el ministro. Por su parte, el secretario general de esa institución, Zahi Hawass, reveló, además, que los expertos en la sala del tesoro hallaron también ocho cestas con alrededor de 60 cartuchos- placas de arcillas- con la estampa de Tutankhamón. Esos cartuchos ya habían sido hallados por el arqueólogo británico Howard Carter, que descubrió la tumba del faraón en 1922, "pero él los dejó en la sala del tesoro", recordó Hawass.

Por último, el responsable egipcio adelantó que los tiestos serán abiertos para conocer lo que contienen, que -según él- pueden ser semillas.

La fama del joven rey Tutankhamón, que solo reinó diez años -del 1333 al 1323 antes de Cristo-, se debe a que su ajuar fúnebre ha sido el único que ha llegado íntegro a los tiempos modernos, ya que casi todos los enterramientos del Valle de

los Reyes fueron saqueados durante la Antigüedad.

Las espléndidas joyas, los delicados muebles y la máscara de oro puro hallados en su cripta, que en la actualidad se exhiben en el Museo Egipcio de El Cairo, componen el más fabuloso tesoro funerario que se conserva del Egipto faraónico.

24 de septiembre de 2007
La Raza
http://www.laraza.com/

Breves

EE.UU. recauda fondos para el nuevo Museo Egipcio

Varias compañías de Nueva York lanzarán una campaña en Estados Unidos para recaudar fondos para las obras del Gran Museo Egipcio en El Cairo, anunció ayer el secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades, Zahi Hawass. Este complejo, que se encuentra en su fase preliminar y que se levantará en la carretera que une El Cairo con Alejandría, sustituirá al actual, ubicado en el centro de la capital egipcia y que alberga centenares de tesoros de la época faraónica. Según la agencia oficial de noticias egipcia MENA, que cita un comunicado del Consejo Supremo de Antigüedades, uno de los directores de las empresas estadounidenses -que no identificó- explicó que la nueva campaña se debe a la importancia del proyecto internacional, que necesita el apoyo de compañías de todo el mundo.

12 de septiembre de 2007
Diario de León
http://www.diariodeleon.es

Museo Egipcio, 16 proyectos de restauración

Son 16 los proyectos presentados para la reestructuración y refuncionalización del Museo Egipcio de Turín en base al bando de concurso internacional de 50 millones de euros, mientras los trabajos se han paralizado temporalmente en prueba de la transparencia del procedimiento. El calendario preveía de hecho el nombramiento de los cinco miembros de la comisión adjudicataria y que esta se reuniese inmediatamente para abrir el sobre con las 16 candidaturas. Pero recién iniciada, la reunión de la comisión tuvo que interrumpirse ya que uno de sus miembros, el profesor Secondino Coppa, docente de la Facultad de ingeniería del Politécnico de Turín, se ha dado cuenta que es "incompatible" profesionalmente ya que es colaborador de uno de los 16 estudios que se han presentado como candidatos. Así, el profesor ha presentado su dimisión de la comisión y en los próximos días, el consejo de administración del Museo Egipcio nombrará en su lugar a otro experto y la comisión podrá volverse a poner al trabajo para realizar la adjudicación lo antes posible.

18 de septiembre de 2007
ANSA
http://www.ansa.it/

Descubren arqueólogos columnas y relieves en templo de Luxor

Un grupo de arqueólogos descubrió varias columnas, relieves y dinteles del Imperio Nuevo del Antiguo Egipto en uno de los templos faraónicos más visitados, el de Luxor. El Supremo Consejo Egipcio de Antigüedades en El Cairo comunicó hoy que los hallazgos se produjeron en el marco de las obras de restauración de la mezquita de Abu el Haggag, en el medio del templo de Luxor. Provienen de la época de Ramsés II (1279-1213 a.C.). Zahi Hawass, secretario general del Consejo, dijo que uno de los relieves más impactantes muestra a Ramsés ofreciendo al dios Amón los dos obeliscos que en su momento fueron levantados en la entrada del templo, uno de los cuales está en la Place de la Concorde en París. El director del consejo de antigüedades local, Mansour Boriak, dijo que espera que en el transcurso de las obras de restauración en la mezquita se encuentren más piezas que puedan contribuir a dar una idea más acabada de la historia del templo.

20 de septiembre de 2007
Milenio
http://www.milenio.com

Varios

Localizada intacta una tumba de 4.000 años

El ataúd estaba rodeado de estatuillas de madera de gran calidad y excepcionalmente bien conservadas

Dedicados durante varias campañas al estudio del yacimiento de Dayr el Bersha, en el Egipto Medio, los arqueólogos de la Universidad de Lovaina habían visto como los saqueadores de la Antigüedad se les habían adelantado, desvalijando varios pozos funerarios. Una providencial capa de escombros, sin embargo, protegió durante siglos uno de ellos. Al entrar en él, los estudiosos encontraron una tumba intacta, con un ataúd de madera rodeado de las estatuillas y objetos que los egipcios colocaban para acompañar la vida de ultratumba del difunto. Las piezas, de madera, se hallaban en la misma disposición en que se dejaron originalmente, tan bien conservadas que ni siquiera estaban cubiertas de polvo.

El conjunto se ha datado en el Primer Período Intermedio, en torno a 2050 a.C. El sarcófago de madera aparece decorado con textos jeroglíficos que contienen fórmulas dirigidas a los dioses Anubis y Osiris, así como el nombre del difunto: Henu, y un cargo de la administración provincial: Director de un Dominio y Cortesano Único. La momia está envuelta con bandas de lino y una o dos mortajas.

Estatuas realistas. Encima del ataúd se encontraban las ofrendas: dos sandalias de madera, listas para que las calzara el difunto; tres mujeres moliendo grano y un grupo de obreros dedicados a la producción de adobe, tema muy raro en la estatuaria egipcia (*sic*). En un lateral se encuentra la estatua del propio Henu junto a un grupo de mujeres elaborando cerveza y pan y un modelo de barco. La calidad de la talla es notable, y llega al extremo de reproducir detalles como la suciedad en las manos y los pies de los obreros.

Un hallazgo de gran relieve arqueológico y artístico
Modesta en comparación con los sepulcros faraónicos, la tumba localizada por el equipo dirigido por Harco Willems y Marleen De Meyer es una de las pocas del Primer Período Intermedio que se han hallado intactas. La calidad de la estatuaria es excepcional, con rasgos de realismo no muy frecuentes en el arte egipcio.

National Geographic Historia nº 46

Entrevistas

Abdel Nur El-Din

Abdel Nur El-Din. Catedrático de Arqueología de la Universidad de El Cairo

Entrevista realizada el miércoles 23 de mayo de 2007 en Madrid

El doctor Abdel Nur El-Din es catedrático de arqueología en la Universidad de El Cairo, uno de los miembros más destacados del Consejo Superior para las Antigüedades de Egipto, institución que ha dirigido en dos ocasiones, y en la actualidad también secretario de la Biblioteca de Alejandría. Recientemente visitó España invitado por el Instituto de Estudios del Antiguo Egipto para celebrar el X aniversario de esta institución. La ocasión sirvió para volver a las colecciones egiptológicas en España, el templo de Debod.

Nur El-Din nos recibió cordialmente y nos contó su experiencia en el mundo de la docencia, sus comienzos como arqueólogo y su opinión sobre la presencia continua de Egipto en los medios de comunicación.

Nur El-Din es una verdadera institución en el mundo de la egiptología mundial. Su prestigio, después de una exitosa carrera en la que su trabajo ha sido reconocido en las más prestigiosas universidades del mundo, está fuera de toda duda.

Nur El-Din pasó por España unos días invitado por el Instituto de Estudios del Antiguo Egipto para celebrar con una conferencia el décimo aniversario de la existencia de esta institución y recibir, al mismo tiempo, el nombramiento como miembro honorífico del instituto. Aprovechamos esa oportunidad para acercarnos al Instituto de Estudios Islámicos de Madrid y tener con él una breve charla sobre su carrera y cómo ve la situación de la egiptología en el ámbito internacional.

Sus comienzos en la Arqueología

"La primera vez que me vi atraído por la arqueología fue muy al comienzo, cuando visité por primera vez las pirámides. Estaba en la escuela primaria y quedé impresionado por los monumentos. Más tarde, cuando ya estaba en la escuela secundaria continué viajando, en esta ocasión a Luxor, Asuán, y sobre todo el Museo de El Cairo. Tuve una visión completa de aquella gigantesca cultura, quise mejorar mis conocimientos sobre ella y por otro lado estudiar la lengua jeroglífica para poder leer sus textos antiguos. Entonces tuve la oportunidad después de la escuela secundaria de comenzar la Universidad, decidí estudiar arqueología. Mi intención fue estudiar arqueología general y egiptología en concreto".

La devolución de patrimonio

En los últimos tiempos, la disputa suscitada entre algunos países por la posesión de algunas piezas ha devuelto a la actualidad el polémico tema del tráfico de antigüedades. "La opinión que tengo sobre la devolución de las piezas arqueológicas egipcias que están fuera de nuestras fronteras es muy clara. No es la primera vez que la manifiesto y se puede ver en otras intervenciones mías en los medios de comunicación. Entiendo que es realmente difícil hacer volver estos objetos. Chocamos también con las leyes locales de los países en donde se encuentras estas piezas, leyes que en ocasiones son muy estrictas.

En el año 1970 la UNESCO decretó una orden a partir de la cual cualquier país podía recuperar piezas robadas de su territorio siempre que se hubieran robado después de 1970. El problema está en qué hacer con el material anterior a esta fecha. Para recuperarlo hay que negociar y eso es realmente complicado. Pero lo que queremos conseguir es que Alemania, Italia, España, Rusia, Inglaterra, por ejemplo, puedan dejar piezas por un período de tiempo de tres meses, para realizar exposiciones temporales. Con ello conseguiríamos que los egipcios que no tienen posibilidades de viajar al extranjero, puedan disfrutar de piezas tan reseñables como la Piedra de Rosetta. Para que esto se consiga, tendría que haber una declaración de buenas intenciones, que sin lugar a dudas la hay.

No olvidemos que son objetos egipcios. Es mejor que desde el punto de vista de las relaciones humanas, si queremos crear estrechos vínculos de convivencia, los egipcios tuvieran la posibilidad de poder disfrutar de estos objetos en su territorio durante al menos tres meses.

Hay exhibiciones de piezas egipcias en todo el mundo con cientos de objetos que viajan de aquí para allá, para que puedan ser disfrutados por millones de personas. No es justo que nosotros estemos dando esa posibilidad y, en cambio, pidamos una sola pieza como la Piedra de Rosetta, y no se nos conceda. Aquí en España ha estado la exposición Faraón en las instalaciones de la Fundación Canal. El año próximo también España acogerá una nueva gran exposición de arte faraónico.

En segundo lugar, tienen que confiar en nosotros. Nosotros lo hacemos en ellos. Les mandamos cientos de objetos y no pasa nada. Tienen que saber que trataremos con extremo cuidado el Busto de Nefertiti o la Piedra de Rosetta. No olvidemos que estamos ante un legado de la Humanidad. Les damos la posibilidad de que ellos manden a sus propios técnicos, restauradores, conservadores, etcétera. Trabajaremos todos juntos en la exhibición de estos objetos para ofrecer la mayor seguridad posible. Por si esto no fuera poco, firmamos también cualquier clase de seguro. Cuando la exposición de Tutankhamón ha viajado a Estados Unidos, el embajador de este país en El Cairo, firmó la documentación correspondiente. Por lo tanto, tienen que confiar en nosotros y dejarnos disfrutar de este legado desde un punto de vista humano y emocional, ya sean objetos que hayan salido de nuestro país de forma legal o ilegal. Nos tienen que dar, al menos, esa oportunidad."

La egiptología en España

"La egiptología española cuenta con un buen estado de salud. Está mejorando en muchos sentidos, desde el punto de vista académico y también en el terreno del trabajo de campo. Cuando por ejemplo yo fui secretario del Consejo Superior para las Antigüedades de Egipto, solamente había una misión arqueológica española en mi país. Y ahora hay cuatro misiones y hay una quinta en ciernes. Hay una misión en Oxirrinco, otra en Heracleópolis Magna y dos en Luxor. Desde el punto de vista académico hay un buen departamento de egiptología en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, con la Dra. Carmen Pérez Díe.

En este mismo terreno acabo de descubrir en estos días que la Universidad Complutense de Madrid, la más importante de la capital, cuenta con una cátedra de egiptología. Me gustaría que hubiera más cátedras de egiptología en otras grandes ciudades, por la sencilla razón de que esta ciencia en España despierta el mismo interés, si no más, que en otros países en donde hay más cátedras de egiptología como Italia, por ejemplo. Ello implicaría que también en breve podría haber un Instituto Arqueológico Español en Egipto, igual que funciona uno francés, húngaro, americano o alemán. Hay una casa en El Cairo que no sé por qué está cerrada que podría reorientar su funcionalidad a la de un instituto de egiptología. De esta manera, habría allí una institución dedicada al cuidado de las misiones arqueológicas españolas o para los estudiantes que se acerquen a Egipto y poder profundizar en sus investigaciones.

Se podrían hacer intercambios de estudiantes tal y como hacemos con otros países europeos como la República Checa, Rumanía o Hungría. Yo mismo estoy supervisando los trabajos de algunos de estos estudiantes. No tendría que ser necesariamente un intercambio egiptológico, sino que se podría hacer en relación a temas de cultura islámica. Contamos con una historia muy larga en este sentido y profundizar en su conocimiento sería positivo para conocer nuestras culturas un poco mejor. Hablo con el corazón y con la cabeza.

Tenemos muchos vínculos de unión con España desde el punto de vista cultural y el legado civilizador. Debemos demostrarlo con proyectos de este tipo. He hablado con muchos colegas, profesores de Historia, ponentes de congresos sobre cómo introducir la egiptología en medios como la Universidad Complutense y tenemos que conseguirlo. Respaldando el proyecto hay una importante Facultad de Artes, el propio Instituto de Estudios Islámicos que enseña árabe, etc."

La situación del templo de Debod

"No creo que haya controversia tal y como se ha dicho últimamente en los medios de comunicación en España. No tengo nada que ver con elecciones ni con políticos. Yo me dedico también a la política, pero en mi país. Lo único que puedo decir es que el templo es admirable. Y digo esto porque puedo comparar. Lo vi hace doce años y he de decir que ahora está mucho mejor que entonces. En primer lugar, la ubicación en donde se encuentra el templo es realmente magnífica. Desde la planicie que hay en lo alto de la loma puedes ver el Palacio Real, los jardines que rodean el templo o el lago, que confieren al lugar un aspecto muy especial.

En segundo lugar, el templo está perfectamente reconstruido, y muy bien preservado. He estado viendo el templo en detalle en estos días y he de decir que está perfecto. Los sistemas de información son increíbles. Están en varios idiomas. Además, la forma que tienen de iluminar las escenas que se representan sobre las paredes, solamente presionando un botón se te ilumina una escena en concreto, es magnífica. Me gustaría saber qué templo en Egipto tiene este tipo de iluminación. Por desgracia, ninguno. La luz es perfecta. Es fría y no afecta a la piedra.

Hay gente que dice que hay grietas pero no son grietas, son las brechas de apenas unos milímetros o medio centímetro, que se dejaban en la construcción ya en la Antigüedad, al juntar las piedras para que pudieran respirar. Eso es algo que podemos ver en otros templos de Nubia. Por otra parte, también he estado comprobando la temperatura del edificio, la humedad, etcétera y creo que está perfecto. Yo he sido máximo responsable del Consejo Superior para las Antigüedades de Egipto en dos ocasiones y jefe de la Asociación de Museos de mi país, he trabajado en la arqueología durante cuarenta años y no necesito el comentario de ningún otro especialista para que me diga que eso está bien hecho.

Ninguno de los templos que se rescataron del lago Nasser cuenta en la actualidad con los cuidados que tiene el templo de Debod de Madrid. Solamente son exposiciones de templos como objetos en sí mismos exhibidos en una especie de vitrina del desierto, pero no tienen nada de lo que tiene el templo de Debod.

No creo que el agua o la suciedad esté afectando al templo de la manera tan agresiva a como se dice. Estoy muy orgulloso de que el templo de Debod sea uno de los lugares de referencia de Madrid con mayor número de visitantes. Cuando lo visité fue al atardecer y era agra-

dable ver a la gente paseando entre los pilonos o el lago artificial. Ya me gustaría a mí poder conservar los templos de Egipto tal y como vosotros hacéis en Madrid con Debod. Yo he visto el templo que hay en Italia, Holanda o Estados Unidos y no se puede comparar."

La Gran Pirámide y el ADN en momias

Uno de los aspectos que más crispan a la comunidad científica internacional es la frivolidad con la que en los últimos años se dan a conocer los descubrimientos arqueológicos en Egipto, promocionados por el Dr. Zahi Hawass, actual secretario general del Consejo Superior para las Antigüedades de Egipto. Le preguntamos sobre dos proyectos en concreto que han levantado mucha expectación: la apertura de una puerta secreta en la Gran Pirámide y el estudio de ADN de las momias reales del Museo de El Cairo.

Parece que la televisión y los grandes documentales han sustituido a la revista científica, algo que el Dr. Nur El-Din tampoco aprueba. "No estoy de acuerdo con ninguno de estos dos proyectos. No es que esté en contra por problemas personales con el Dr. Zahi Hawass. Él fue alumno mío y trabajó en dos ocasiones bajo mi supervisión cuando yo era el responsable del Consejo Superior para las Antigüedades de Egipto y él estaba como jefe de la meseta de Gizeh. En primer lugar no creo que tras la puerta que apareció en 2002 en la Gran Pirámide exista algo. No hay ni habitación ni tesoros. No me creo que después de un corredor de más de 60 metros de largo con 20 centímetros de ancho pueda haber algo. Creo que detrás de toda esta historia no hay ciencia, sólo publicidad.

Este tipo de cosas hay que investigarlas siguiendo un proceso científico. Yo soy catedrático. Respeto el trabajo de los inspectores, pero creo que su trabajo es un poco hacer castillos en el aire. Cualquier clase de estudio con aparatos electromagnéticos requiere otro protocolo de trabajo. A veces he escuchado al Dr. Hawass diciendo que yo hice perforaciones en la Gran Pirámide cuando era jefe del Consejo Superior para las Antigüedades de Egipto. Pero no es cierto y la documentación está ahí para demostrarlo. Nunca permití que se hiciera un solo agujero en el corazón de la pirámide cuando todos los monumentos estaban a mi cargo. Lo que sí hice fue una perforación pero en el lecho rocoso de la meseta, en la zona más inferior de la pirámide, 140 metros bajo ella. Lo que buscábamos era la posible existencia de brechas en la pirámide. Para ello contábamos con técnicos muy valiosos franceses y egipcios.

Por otra parte, en lo que respecta al ADN, creo que no tenemos que tocar las momias reales. No estoy muy de acuerdo en lo que se ha hecho con el cuerpo de Tutankhamón. Hay que conservar su dignidad y en un estado de conservación óptimo. No olvidemos que son restos humanos. Cuando el cuerpo de Tutankhamón se exhibió a todo el mundo, en ese mismo instante, perdió su dignidad. Teníamos una idea casi idealizada de él a través de la máscara y los ataúdes de oro y los tesoros descubiertos en su tumba, pero todo eso se viene abajo cuando mostramos sus huesos, sus miembros separados, etcétera. Cuando fui jefe del Consejo Superior para las Antigüedades de Egipto nunca quise levantar la tapa del sarcófago de su tumba en el Valle de los Reyes y ver su momia.

Yo he descubierto en mis excavaciones restos humanos de personas, pero nunca se me ha pasado por la cabeza montar un espectáculo televisivo con ello. Luego está lo del ADN ¿para qué vamos a estar con las historias del ADN? Detrás de eso más que un interés científico están los proyectos televisivos de Discovery Channel y de National Geographic. Con estos estudios se consigue una publicidad importante pero nada científico. No hay que tocar la Gran Pirámide ni la momia de ningún egipcio o de cualquier otra persona.

Finalmente, en lo que respecta la KV63 en el Valle de los Reyes, si fuera una investigación seria se habría guardado la información y no se hubiera difundido como se ha hecho y de la forma en que se ha hecho. No hay que tener prisas. Hay que esperar. Lo que debería haber hecho Otto Schaden, de la Universidad de Memphis (EE.UU.), y el Ministerio de Cultura es anunciar el hallazgo de unos restos en lo que se observa material de momificación, nada más. Hay que trabajar con mucho cuidado. Ciertamente, los americanos no han dicho una palabra ni han abierto la boca para nada. Creo que fue un error anunciar el hallazgo de manera precipitada desde el Consejo Superior para las Antigüedades de Egipto. Lo que se ha conseguido es improvisación."

El doctor Abdel Nur El-Din, cuenta con un prestigio y un reconocimiento en su país que no teme las consecuencias de sus declaraciones. Además, lo más importante, tampoco está faltando a la verdad y es una de las pocas personas que se han atrevido a denunciar la escurridiza situación de la egiptología en los últimos años en el país del Nilo.

Nacho Ares
Director de Revista de Arqueología

Imagen del mes

Amenemope y Hathor, retrato de una pareja

Época: Dinastía XIX (1293-1185 a. C.).
Dimensiones: Alto: 33 cm.
Materiales: Madera
Lugar de conservación: Colección del Ägyptisches Museum en la Isla de los Museos de Berlín (Inv. 6910). La talla formó parte de la colección Cassis-Faraone, siendo adquirida por el museo berlinés en 1867.
Lugar de localización: Desconocido, aunque muy posiblemente procede de la tumba de la pareja en la necrópolis tebana[1].

Foto 1. Talla de la pareja formada por Amenemope y Hathor. Foto del catálogo de la exposición *Les artistes du Pharaon. Dier el-Médineh et la Vallée des Rois*, París, 2002, p. 122

[1] Ver B. PORTER, R. L. B. MOSS, *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs and Paintings. The Theban Necropolis I, Private Tombs Part I,* Oxford, 1985, pp. 311-312, 346.

Los artistas del antiguo Egipto tienen la merecida reputación de haber sido unos magníficos escultores, consiguiendo resultados extraordinarios con una variada gama de piedras que, en muchas ocasiones, eran muy difíciles de trabajar. Pero también hay que tener en cuenta la habilidad y maestría que reiteradamente demostraron en la realización de tallas, siendo la representación de Amenemope y su esposa Hathor (también llamada Henel), un ejemplo extraordinario del preciosismo y delicadeza que consiguieron plasmar utilizando la madera como soporte de su expresión.

Al contemplar esta hermosa obra, puede que lo primero que llame la atención sea el cuidado con el que se han representado los detalles y, especialmente, los del atuendo. La pareja se muestra descalza pero vestida con ropa de gran gala, plisada y siguiendo los cánones de sofisticación propios de la moda de la época. Él luce un faldellín largo que se ajusta a la cintura, debajo del ombligo, quedando el torso destacado y mostrando una especie de capa en la parte superior, que cae sobre los brazos como amplias y vaporosas mangas.

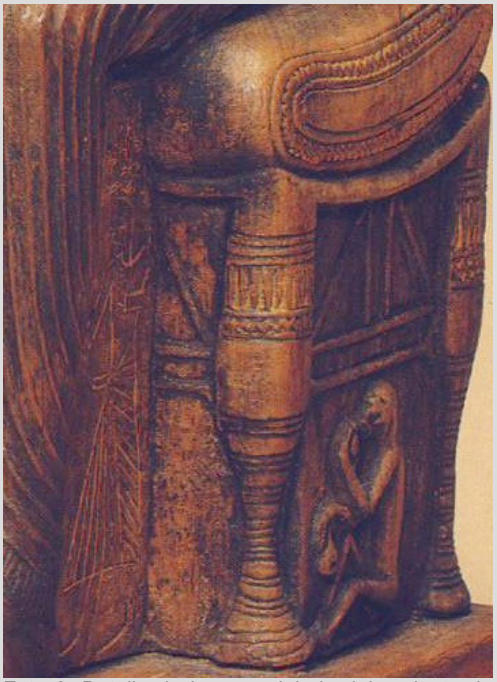
Foto 2. Detalle de la zona debajo del asiento de Hathor.

El atuendo de ella se compone de un vestido que debía abrirse en la parte delantera y el extremo de la tela se ornamentó con unos flecos que rematan el vestido desde los pies al escote. El plisado de la ropa, que no esconde la figura estilizada, se extiende sobre los brazos de la dama, cubriéndolos hasta los codos. Además, puede adivinarse un sencillo collar como remate de la cuidada estética de Hathor y también una diadema, a lo que podría sumarse algún tipo de atributo que la distinguiera como gran dama o como sacerdotisa[2], aunque dicho elemento en la actualidad ya no se conserva. Él, sin embargo, no porta ningún tipo de joya o cetro que enfatice su rango, aunque es sabido que este hombre fue un escriba real y un influyente jefe de los artesanos de Deir el-Medina durante el reinado de Ramsés II[3]. En el atuendo de ambos también destacan las complejas y voluminosas pelucas, plasmándose perfectamente en la talla los mechones, los trenzados y otros detalles de estos ornamentos.

Amenemope y su esposa fueron representados con rasgos no demasiado definidos, con la mirada perdida en la lejanía y una expresión un tanto distante. No obstante, el conjunto inspira una sensación de serenidad y relajamiento. Con gran delicadeza, además, se muestra el contacto entre los dos cónyuges, que entrelazan sus brazos en un gesto que expresa ternura y afecto mutuo.

La pareja reposa, separadamente, sobre dos taburetes independientes[4], colocados, no obstante, uno al lado del otro. El de la dama es algo más bajo que el del esposo, pero ha sido compensado con un cojín que la eleva y la coloca a la misma altura que su marido. Así, ambos aparecen con idéntica jerarquía y dignidad.

El asiento de él resulta sobrio y poco ornamental, únicamente en la parte inferior de las patas destacan las tradicionales garras de león, que tan frecuentemente aparecen en el mobiliario egipcio. El asiento de ella es mucho más rico en decoración, con formas torneadas y cenefas, pero además, bajo las patas, aparece representada una mascota: un pequeño mono que come frutas (muy posiblemente higos)[5]. La presencia y actitud del animal es una clara alusión a la calidez de la vida doméstica, pero también se trata de una simbología, reiterada y subrayada con las deliciosas frutas, que hace referencia a la alegría, la prosperidad, la tentación, la gula y

[2] Era habitual entre las esposas de los altos dignatarios tebanos, la posesión de títulos sacerdotales. Por eso estas damas, muy frecuentemente, se representaban sosteniendo elementos alusivos como sistros o menats.

[3] Ver aspectos de la identidad de este personaje y su esposa, genealogía, títulos... en J. CERNY, *A Community of Workmen at Thebes in the Rameside Period*, BdE 50, 2001, pp. 194-195; B. G. DAVIES, *Who's who at Deir el-Medina. A prosopographic Study of the Royal Workmen's Community*, Egytpologische Uitgaven 13, Leiden, 1999, pp. 76-77.

[4] O quizá se trata de sillas a las que no se les ha representado en respaldo, quedando "absorbido", por la gran pilastra dorsal.

[5] Frutas como los higos, las mandrágoras, las moráceas y hasta las bayas de ciertas perseas, compartían una simbología muy similar, que los relaciona con la voluptuosidad y lo sexual. Tenían también una vinculación con el sol y en el terreno funerario se convertían en preciadas ofrendas capaces de propiciar la revitalización de los difuntos. A la vez, estas delicias eran consideradas dignas del paladar de las divinidades y eran entregadas como dádivas en los templos.

la sexualidad[6]. La imagen del cercopiteco bajo la silla de su propietaria es, además, una representación característica de las escenas de banquete funerario y propias de los ámbitos en que los miembros de la familia aportan ofrendas a los difuntos. Parece, por tanto, que la talla de la pareja formada por Amenemope y su esposa alude, o hasta pudo formar parte, de uno de esos rituales.

La iconografía de Hathor se complementa en un espacio que queda entre sus piernas y la silla, donde se plasma suavemente la imagen del hijo de la pareja[7]. Esta posición secundaria de la descendencia, que viene subrayada por las dimensiones diminutas en relación a la de sus padres, es habitual en los retratos de matrimonios generados por el arte egipcio. Sin duda, lo que se pretende es expresar la unión y hasta complicidad de la pareja, siendo la presencia de los hijos aspectos muchas veces anecdóticos o hasta marginales en la narrativa concreta de estas obras.

Cabe destacar que la imagen del matrimonio fue trabajada en un único fragmento de madera, integrando las dos figuras en un conjunto enmarcado por una especie de amplia pilastra dorsal. Este elemento, que fuerza la contemplación frontal, enmarca y unifica la localización de las figuras y genera un efecto similar al de un elevado respaldo suavemente redondeado en su parte superior. A su vez, la talla de la pareja encaja en un voluminoso pedestal sustentador y sobre el que se escribió un largo texto, que se extiende también sobre la parte posterior de la pilastra y en el que se integra una ofrenda funeraria y un himno de alabanza al dios Amón-Ra[8].

Nos encontramos ante una representación que condensa una rica dimensión trascendente, que busca la protección de la pareja y la propiciación de su eternidad. De modo que el principal objetivo narrativo era conseguir que perdurara, más allá de la vida, los vínculos y sentimientos que tan estrechamente les unió. La forma de afrontar esa eternidad es adorando a los dioses, pero, sobre todo, la escultura enfatiza el aspecto humano y la voluntad de compañía y afectuosidad eternas.

No obstante, la representación contiene algunos curiosos matices que sutilmente parecen trasformar a la esposa en la principal actora de la imagen. Por ejemplo, la localización en una silla algo más baja que la del marido puede ser la expresión de una cierta reverencia, pero la actitud solícita se compensa para que ambos individuos queden a la misma altura. La diferencia entre los muebles, desde esta perspectiva, parece un recurso para llamar la atención sobre el atípico asiento y en la resolución de la elevación de la dama. La talla, además, subraya la figura de la esposa enriqueciendo su iconografía: a la altura de sus rodillas se representó descendencia de la pareja y entre las patas del asiento aparece la tan simbólica imagen del divertido monito. Hathor es también la figura más gestual y la que proporciona mayor ritmo a la composición: su brazo izquierdo se muestra flexionado para poder colocar el puño debajo del pecho, en una tradicional actitud de reverencia y alabanza que pudo enriquecerse con algún distintivo relativo al rango de la dama. El esposo, sin embargo, el brazo que no estrecha a su esposa sencillamente reposa sobre sus piernas. A ello se suma que es el brazo de Hathor el que queda por delante al entrelazarse con el de su marido; lo que la situaría en una especie de primer plano, en un supuesto adelantamiento que también se finge al mostrar un espacio entre las piernas y la silla, que es inexistente en la imagen del esposo. Incluso casi imperceptiblemente, la figura de la dama parece que se muestra ligeramente más exenta y con una volumetría suavemente mayor. Con todo ello se podría interpretar que quien encargó esta estatuilla votiva, quiso que su artífice plasmara a Amenemope y Hathor en estrecho y eterno abrazo, pero también parece que mostrando una especial deferencia y sensibilidad en el recuerdo de la dama.

Egipto nos ha legado un gran tesoro arqueológico en buena parte constituido por grandes obras erigidas en honor del Estado, de los dioses o del faraón. La gran estatuaria generada entorno a la divinización de la monarquía o las creaciones cuyo objetivo es su enfatización, parecen llenar la mayor parte de los edificios antiguos y hasta su solemnidad inunda las salas de los museos de todo el mundo. Sin embargo, representaciones como las de esta pareja, nos

[6] Sobre la iconografía de estas mascotas, su localización, sus variantes… etc., J. VANDIER d' ABBADIE realizó un extenso trabajo presentado en tres entregas de la RdE en los números 16 (pp. 147-177) y17 (pp. 177-188), siendo el número18 en que se concentra en las representaciones relativas a esta iconografía en el Imperio Nuevo (pp. 143-201).

[7] La figura no aparece identificada, pero Amenemope y Hathor tuvieron al menos dos hijos varones llamados Minmose y Amenemope.

[8] Ver traducción de este texto en A. BARUQ et F. DAUMAS en *Hymnes et prieres de l'Egypte nacienne*, París, 1980, pp. 202-203. Ver otra versión de parte del texto, así como bibliografía, descripciones y otros aspectos de esta antigüedad en G. ANDREU, *Statuette du couple a Amenemipet et son épouse Hathor* en el catálogo de la exposición *Les artistes du Pharaon. Dier el-Médineh et la Vallée des Rois*, París, 2002, pp. 122-123 y también aparece el texto parcialmente en D. WILDUNG, *El arte egipcio en Berlín. Obras maestras del Bodemuseum y de Chalottenburg*, 1994, pp. 35-37.

aproximan a otro tipo de personajes y nos permite adentrarnos en aspectos más vívidos de la sociedad. Este arte más discreto y menos pretencioso, que no adolece en absoluto de calidad, sutileza y refinamiento, pero que ofrece una visión más humana y enternecedora de las gentes que hace milenios desarrollaron sus vidas en el valle del Nilo. A pesar de la distancia temporal, de las distintas creencias, de los diferentes atuendos… la magnífica talla que muestra a Amenemope y a Hathor nos evoca algo próximo y reconocible, comprensible a primera vista y que recae en el terreno de lo plenamente sentimental: el atemporal deseo de una pareja por permanecer unida en su afecto, que se ama y que anhela perpetuar su amor.

Dra. Susana Alegre García

Grandes egiptólogos

Thomas Gerald Massey

Tring-Hertfordshire (Reino Unido) 29-05-1828 / Londres (Reino Unido) 29-10-1907

Hijo de William Massey (1796-1880) y Mary Rooker (1804-1891)

Thomas Gerald Massey nació en un cobertizo próximo al Canal Gamnel, en la población inglesa de Tring, que su padre, un muy pobre barquero, utilizaba para abastecer de maíz al molino de la localidad y a distribuir sus mercancías por la zona. Tan míseras fueron las condiciones de vida de su familia, que con apenas 8 años hubo de abandonar el colegio, y ponerse a trabajar, primero, en un viejo molino de seda de la localidad, y más tarde en diversos talleres próximos dedicados a la elaboración de sombreros de paja dónde, por unos escasos peniques, el joven Gerald permanecería la mitad de la jornada.

Pero la dificultad de aquéllos sus primeros años no fue impedimento para que Gerald evitase el analfabetismo al que estaba abocado, y con gran esfuerzo y disciplina, consiguiera aprender a leer y escribir por sus propios medios y en pocos años, la Biblia, y trabajos de escritores tales como Daniel Defoe (en especial su "Robinson Crusoe") o los de John Bunyan, un predicador cristiano inglés del s. XVII, se convertirían en sus lecturas predilectas.

Con 15 años se trasladó a Londres para trabajar como recadero de un gran almacén, y ya en la capital inglesa, Massey, amplió sus lecturas con las de otros autores como las del intelectual Thomas Paine, el antropólogo Alfred William Howitt, o las del filósofo e historiador Constantin-Françoise de Chasseboeuf para lo que incluso tendría la voluntad de estudiar francés. Sería a tan temprana edad cuando el "joven campesino de Tring" compondría sus primeros y sencillos versos líricos como *"Hope"*, o *"At Eventide there shall be Light"*, y también, dónde ya mostraría una especial sensibilidad hacia la problemática social y laboral de la época abrazando el socialismo cristiano y el "Cartismo" (un movimiento que pretendió reformas sociales y políticas que favorecieran a los trabajadores) lo que le acarrearía no pocos problemas laborales. Tal sensibilidad la traduciría en apasionados poemas como sus *"Original Poems and Chansons"*, o *"Voices of Freedom and Lyrics of Love"*, entre otros, y su trabajo en populares periódicos como el "Edinburgh News", dónde conseguiría trabajar, así como sus conferencias en círculos literarios británicos con un estilo muy popular, áspero e indisciplinado, conectarían fácilmente con el público, y pronto, la fama, y el reconocimiento de la clase obrera que hicieron de él casi un héroe, le darían la oportunidad de viajar por el mundo y exponer sus ideas.

Con el matrimonio en 1850 con la vidente Rosina Jane Knowles, iniciaría una nueva etapa en su vida internándose en el estudio de la espiritualidad humana. En 1870 publicó uno de sus trabajos más reconocidos, *"A Tale of Eternity and Other Poems"*, con el que Massey iniciaría su etapa egiptológica al ver en la mitología egipcia muchas similitudes con las historias del Evangelio. A tal labor se dedicaría en aquellos años, y muy especialmente, al estudio de los textos egipcios que poseía el British Museum lo que habría de llevarle a realizar cursos de escritura jeroglífica.

"A Book of the Beginnings", o *"The Natural Genesis"* fueron algunos de aquellos primeros títulos en los que el Antiguo Egipto fue materia obligada en sus trabajos, y por supuesto su *"Ancient Egypt: The Light of the World in Twelve books"* (1907), que se convertiría en uno de sus trabajos más admirados.

En él realizaría un análisis cuasi épico del origen africano del hombre en un momento en el que no era tan bien conocido, y la evolución que hubo de desarrollar hasta su asentamiento en el Nilo que es el lugar donde Gerald Massey ubicaría el origen de nuestra Civilización. Sería en él donde Massey realizaría un notable trabajo antropológico al recoger temas como el totemismo, las costumbres ancestrales, o las recreaciones míticas que surgirían como forma utilizada por sus hombres para explicar según qué fenómenos naturales que escapaban a su comprensión, y que según Massey no fueron sino el origen del fenómeno religioso, y con el tiempo, de religiones como la egipcia, hebrea, gnóstica, o la cristiana. Así, según este escrito, la historia de Horus presagió la de Moisés, y la de Yahweh la del "Cristo Resucitado". Es decir, que consideraría que las religiones judeo-cristianas fueron un proceso iniciado en el Valle del Nilo. Y como todo ello coincidió con las ideas de Charles Darwin, y su "Origen de las Especies" empezaba a ser divulgado, y por supuesto, muy criticado, Massey fue un poco el encargado de desarrollar el espacio espiritual de aquellos hombres que Darwin, por su preparación biológica, no había podido realizar. Por supuesto que ello le valdría la crítica más feroz de los estamentos religiosos de la época, con los que, en su afán revisionista, y muy crítico, no siempre había comulgado.

Así pues, a Gerald Massey cabe darle un importante espacio en el difusionismo del s. XIX, y además de en la literatura poética inglesa, dónde ya ocupa un importante lugar, en la ciencia genética, en la antropología arqueológica, y en la mitología. En ésta última, uno destacado en la egipcia. De todo ello dejaría una muy notable cantidad de obras.

Gerald Massey murió en su casa de South Norwood Hill, en Londres, un 29 de octubre de 1907 siendo enterrado en el Southgate Cemetery de esa misma ciudad.

Bibliografía (más destacada)

- *Original Poems and Chansons*, 1847
- *Voices of Freedoms and Lyrics of Love,* 1851
- *War Waits*, 1855
- *A Tale of Eternity, and Other Poems*, 1870
- *A Book of The Beginnings*, 1881
- *The Natural Genesis*, 1883
- *The Historical Jesus and the Mythical Christ*, 1886
- *The Secret Drama of Shakespeare's Sonnets*, 1888
- *Ancient Egypt: The Light of the World*, 1907

Bibliografía sobre Massey (más destacada)

- *Gerald Massey: Poet, Prophet and Mystic*, de B.O.Flower, 1895
- *The Writings of Gerald Massey*, de B.B. Trawick, 1942
- *Gerald Massey (1828-1907)*, de Wendy Austin, 2003

Texto: José Antonio Alonso Sancho
Dibujo: Gerardo Jofre

Cursos y conferencias

Egipto en Occidente: del mito a la Egiptología

Programa

16-11-07	LA INFLUENCIA DE EGIPTO EN LOS ORÍGENES DE GRECIA: DE MICENAS A LA POESÍA ÉPICA. Por D. Jesús Ángel y Espinós. Dr. en Filología Clásica por la UCM. Miembro de AEDE. .
23-11-07	EL IMPACTO DE EGIPTO EN LA FORMACIÓN DE LA GRECIA ARCAICA Y CLÁSICA. Por D. Fernando Quesada Sanz. Prof. Titular de Arqueología en la UAM. Miembro fundador de AEDE.
30-11-07	LA DIFUSIÓN DEL CULTO A ISIS EN EL MEDITERRÁNEO.

	Por D. Antonio Pérez Largacha. Prof. Dr. de Historia Antigua en la Universidad de Castilla-La Mancha. Miembro fundador de AEDE.
14-12-07	ISIS IN HISPANIA: EL CULTO A LA DIOSA ISIS EN LA ESPAÑA ROMANA Por D. José Ramón Navarro González. Ldo. en Historia Antigua por la UCM. Miembro de AEDE.
21-12-07	TESTIMONIOS DEL DIOS BES EN LA PENÍNSULA IBÉRICA E IBIZA. Por Dª. Francisca Velázquez Brieva. Dra. en Historia por la UAM. Miembro de AEDE.
11-01-08	LAS INVESTIGACIONES EGIPTOLÓGICAS DE ATHANASIUS KIRCHER Por D. Ángel Sánchez Rodríguez. Prof. de Lengua Egipcia. Miembro de AEDE.
18-01-08	LOS PRIMEROS EXPLORADORES AL SERVICIO DE LOS PRÍNCIPES EUROPEOS. Por Dª. Mª José López Grande. Dra. en Prehistoria y Arqueología por la UAM. Miembro de Honor de AEDE.
25-01-08	EL BARÓN Y EL EMPERADOR: VIVANT DENON Y LA COMMISSION DES ARTS ET DES SCIENCES. Por Dª. Marina Escolano Poveda. Estudiante de Historia por la UAM. Miembro de AEDE.
08-02-08	CHAMPOLLION Y EL NACIMIENTO DE LA EGIPTOLOGÍA. Por D. Ángel Sánchez Rodríguez. Prof. de Lengua Egipcia. Miembro de AEDE.
15-02-08	EL ENTUSIASMO DE LOS SABOYAS POR LAS ANTIGÜEDADES EGIPCIAS: EL MUSEO EGIPCIO DE TURÍN. Por Dª. Ana Muñoz-Cobo Vacas. Miembro de la IAE. Miembro de AEDE.
22-02-08	CARLOS X Y LAS COLECCIONES EGIPCIAS DEL MUSEO DEL LOUVRE. Por D. Francisco Freire Martín. Miembro de AEDE.
29-02-08	LAS COLECCIONES DEL MUSEO BRITÁNICO: CONFIGURACIÓN Y EXHIBICIÓN DE LAS ANTIGÜEDADES EGIPCIAS. Por Dª. Mª José López Grande. Dra. en Prehistoria y Arqueología por la UAM. Miembro de Honor de AEDE.
07-03-08	FEDERICO GUILLERMO IV DE PRUSIA Y EL MUSEO DE BERLÍN. Por Dª. Cristina Pino. Lda. en Historia por la UCM. Miembro de AEDE.
14-03-08	AMELIA EDWARDS Y LA PRIMERA CÁTEDRA DE EGIPTOLOGÍA. Por Dª. Rosa Pujol Calaforra. Miembro de la Egypt Exploration Society. Miembro de AEDE.
28-03-08	EL MUSEO DE COPENAGUE. NY CARLSBERG Por Dª. Cristina Pino. Lda. en Historia por la UCM. Miembro de AEDE.
04-04-08	LA REINA ELISABETH Y LAS COLECCIONES EGIPCIAS DEL MUSEO REAL DE ARTE E HISTORIA DE BRUSELAS. Por D. Samuel Muñoz Martínez. Ldo. en Historia Antigua por la UAM. Miembro de AEDE.
11-04-08	EL METROPOLITAN MUSEUM OF ART DE NUEVA YORK, REFLEJO DE LA TARDÍA Y BRILLANTE LLEGADA DE EEUU A LA EGIPTOLOGÍA. Por D. Jorge Rubio Campos. Miembro fundador de AEDE.
18-04-08	EGIPTO EN OCCIDENTE: ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS SOBRE EL EGIPTO ANTIGUO EN EUROPA Y AMÉRICA. Por D. Andrés Diego Espinel. Dr. en Historia Antigua por la Univ. de Salamanca. Investigador contratado en el CSIC. Miembro de AEDE.
25-04-08	OCCIDENTE EN EGIPTO: LA CREACIÓN DE LOS INSTITUTOS ARQUEOLÓGICOS EUROPEOS Y AMERICANOS EN EGIPTO. Por D. Andrés Diego Espinel. Dr. en Historia Antigua por la Univ. de Salamanca. Investigador contratado en el CSIC. Miembro de AEDE.
09-05-08	MATERIALES EGIPCIOS EN COLECCIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS ESPAÑOLAS. Por D. Miguel Jaramago Canora. Ldo. en Prehistoria y Arqueología por la UAM. Miembro fundador de AEDE.

Organización: Asociación Española de Egiptología.
Dirección: Dª Ana Muñoz-Cobo Vacas
Coordinación: Rosa Pujol Calaforra
Lugar: Instituto Egipcio de Estudios Islámicos. C/ Fco. de Asís Méndez Casariego, 1. Madrid.
Calendario: del 16 de noviembre de 2007 al 9 de mayo de 2008.
Horario: 1.er turno (18 h. a 19,15 h.) 2.º turno (19,30 h. a 20,45 h.)
Más información: Asociación Española de Egiptología. Pº de La Habana, 17 - 28036 - Madrid
URL: http://www.aedeweb.org, e-mail: info@aedeweb.org, Tel.: 91 561 63 20, Fax: 91 515 95 07.

Curso de lengua egipcia escrita en caracteres jeroglíficos presencial

1.er Curso
Objetivos: Es un curso elemental concebido como introducción al Egipcio Medio escrito en Sistema Jeroglífico. La formación teórica comprende el estudio de las primeras lecciones de la Gramática Egipcia de A. Gardiner que abarcan: iniciación a la escritura, signos usados, partes de la oración, introducción a las oraciones verbales y nominales, etc.. La formación práctica comprende la resolución de los ejercicios de cada lección complementados con otros elementales acerca de la titulatura real, fórmulas de ofrenda y dedicatorias.
Profesor: D. Manuel Camporro Vallina.

2.° Curso
Objetivos: Está concebido como un escalón intermedio y cubre, a nivel teórico, los aspectos más relevantes de la Gramática del Egipcio Medio. A nivel práctico incluye la resolución de los ejercicios correspondientes a cada lección y la traducción de varios textos literarios. La meta de este curso es dotar al alumno de las herramientas necesarias para enfrentarse con éxito con un texto jeroglífico complejo. A las clases pueden acceder los alumnos que hayan aprobado el primer curso impartido por la Asociación Española de Egiptología y quienes, previa solicitud por escrito, demuestren una iniciación en la Lengua Egipcia al nivel requerido. La demostración de la capacitación se hará mediante pruebas que serían convocadas y anunciadas a los solicitantes.
Profesor: D, Francisco Pérez Vázquez.

3er Curso
Objetivos: Está concebido para perfeccionar y concluir el ciclo de estudio del Egipcio Medio en sistema Jeroglífico. A lo largo del mismo se insiste en los trabajos prácticos de traducción de los textos propuestos, así como en los estudios teóricos complementarios a dichos trabajos. Los estudios se centrarán en obras literarias egipcias seleccionadas por el profesor.
Profesor: D. Antonio Hernández Marín

Talle de Traducción
Objetivos: Este curso es un taller permanente de traducción y comentario de textos, para los alumnos que hayan aprobado el curso tercero. El taller estudiará una selección de textos en Egipcio Medio que se renovará en cada curso. El profesor propondrá a los alumnos los textos a traducir, pero se atenderán, en lo posible, las peticiones del alumnado, intentando favorecer las preferencias personales en la investigación. El taller está concebido como ayuda para los investigadores y como aula permanente para todos aquellos que deseen profundizar o mantener su contacto con la lengua egipcia.
Profesor: D. Antonio Hernández Marín.

Cada uno de los cursos consta de veinte clases de hora y media. Una vez finalizados los estudios se expedirán los correspondientes certificados de aprovechamiento.

Organización: Asociación Española de Egiptología.
Coordinación: José Mª de Diego Muñiz.
Lugar: Asociación Española de Egiptología. Pº de La Habana, 17 - 28036 - Madrid.
Calendario: Curso 1º: día 5 de Noviembre.
Curso 2º: día 8 de Noviembre,
Curso 3º: día 7 de Noviembre.
Taller de traducción A: día 6 de Noviembre.
Taller de traducción B: día 7 de Noviembre.
Horario: Curso 1º: Lunes, de 19 a 20,30 horas,
Curso 2º: Jueves, de 19 a 20,30 horas.
Curso 3°: Miércoles, de 19,30 a 21,00 horas.
Taller de traducción A: Martes, de 19 a 20,30 horas.
Taller de traducción B: Miércoles, de 18 a 19,30 horas.
Precio: Socios 145 €, no socios 175 €
Matrícula: A partir del 15 de Octubre hasta cubrir las plazas.
Más información: Asociación Española de Egiptología. Pº de La Habana, 17 - 28036 - Madrid
URL: http://www.aedeweb.org, e-mail: info@aedeweb.org, Tel.: 91 561 63 20, Fax: 91 515 95 07.

Curso de lengua egipcia escrita en caracteres jeroglíficos por Internet y a distancia por correo

1.er Curso
Objetivos: En este nivel se estudiara cómo se construyen las palabras con signos jeroglíficos y su unión para formar proposiciones tanto de predicado verbal corno no verbal. En las distintas unidades, 7 en total, se repasará la formación de los pronombres, sustantivos, adjetivos y determinantes en la lengua clásica, así como la expresión de la existencia. Para finalizar se dará un breve resumen para la lectura de los nombres reales (cartuchos) y se realizará una introducción para la comprensión de la fórmula funeraria.

Profesor: D. Ángel Sánchez Rodríguez.

2.° Curso
Objetivos: Este nivel se divide en dos partes muy bien diferenciadas: La primera estudia la construcción de las proposiciones de predicado no verbal (sustantivas, adjetivas y adverbiales), sus analogías y diferencias con el español. La segunda estudia el verbo egipcio con sus diferentes variantes temporales y de aspecto. Las lecciones se verán complementadas con la traducción de un pequeño fragmento del *Cuento del Naufrago* y de la *Biografía del Almirante Ahmose el hijo de Abana.*

Profesor: D. Ángel Sánchez Rodríguez.

3er Curso
Objetivos: En este nivel se concluirá el estudio de !a lengua egipcia jeroglífica. Si en los niveles anteriores se estudiaron proposiciones simples aquí se repasarán las proposiciones subordinadas (sustantivas, relativas y circunstanciales), así como las diferentes formas de expresar la interrogación en egipcio clásico. Para finalizar se completaré el estudio del verbo con las diferentes formas (activa y pasiva), así como la construcción de las proposiciones negativas.

Profesor: D. Ángel Sánchez Rodríguez.

Taller de Traducción
Objetivos: En este curso nos introduciremos en el estudio del Papiro Quirúrgico E. Smith. El objetivo es la profundización y actualización de los conocimientos adquiridos en los años anteriores, así como la práctica continua de la traducción.

Profesor: D. Ángel Sánchez Rodríguez.

Organización: Asociación Española de Egiptología.
Coordinación: José Mª de Diego Muñiz.
Lugar: Asociación Española de Egiptología. Pº de La Habana, 17 - 28036 - Madrid.
Calendario: 5 de noviembre de 2007.
Precio: Por Internet: Socios 145 €, no socios 180 €
A distancia por correo: Socios 180 €, no socios 215 €
Más información: Asociación Española de Egiptología. Pº de La Habana, 17 - 28036 - Madrid
URL: http://www.aedeweb.org, e-mail: info@aedeweb.org, Tel.: 91 561 63 20, Fax: 91 515 95 07.

Revistas

La muerte de Tutankhamón

Al descubrir la tumba de Tutankhamón en 1922, en el Valle de los Reyes, el arqueólogo británico Howard Carter dio a conocer al mundo un extraordinario tesoro artístico. Pero, a la vez, suscitó un interrogante que ha ocupado a los egiptólogos hasta nuestros días: el de saber cómo murió el joven faraón. Ahora los estudiosos disponen de suficientes claves para poder dar una respuesta.

Sabemos que nació, reinó y fue enterrado en el Valle de los Reyes. Ésta fue la conclusión a la que llegó Howard Cárter sobre lo «más sobresaliente» de la existencia de aquel rey adolescente. Cárter también añade en su obra *La tumba de Tutankhamón* un extracto de la llamada «estela de la restauración» que el rey erigió en Karnak después de restaurar los templos abandonados en tiempos de Akhenatón -que había suprimido el culto al dios Amón en beneficio de

Atón— y reanudar sus antiguos cultos. Esto es todo cuanto se sabe de la vida de aquel efímero rey de Egipto.

Y, sin embargo, es el faraón sobre el que más se ha escrito y cuya estrella del recuerdo, lejos de apagarse, parece relucir con renovada energía, a lo que contribuye su fabuloso ajuar funerario, que constituye la principal atracción del museo de antigüedades de El Cairo. Ahora, cuando abordamos el espinoso tema de la desaparición del joven rey, conviene ir por partes para entender mejor, y en su contexto, qué pudo pasar.

DETALLE DEL TRONO de oro de Tutankhamón en el que aparece el rey junto a su esposa, Ankhesenamón. Museo Egipcio, El Cairo.

Quizá la mayor frustración del descubridor de su tumba, compartida por el mundo egiptológico, fue la total ignorancia de su origen, que siempre se supuso vinculado a la familia real. Sabemos que fue yerno de Akhenatón, ya que se casó con una hija de éste, Ankhesenamón, pero todo lo demás que se ha escrito no deja de ser mera especulación basada en posibilidades más o menos probables. ¿Quiénes fueron los padres de Tutankhamón? Pues no lo sabemos, lo que no impide que se le hayan atribuido varios progenitores.

Publicación: National Geographic Historia, nº 46.
Autor: Fernando Estrada Laza.
Precio: 2.95 €.

Novedades

Egipto: signos y símbolos de lo sagrado

Prólogo del libro "Egipto, signos y símbolos de lo sagrado" de Elisa Castel, a cargo de José Miguel Serrano Delgado. Departamento de Historia Antigua. Universidad de Sevilla

Parece que las postrimerías del siglo XX están propiciando una intensa actividad académica, divulgativa y editorial en el ámbito hispano en todo lo relativo a la egiptología, el conocimiento y el interés por la civilización del antiguo Egipto. Y hay que decir que ya era hora, visto el desarrollo y el protagonismo que han ido adquiriendo en los últimos decenios otras áreas o parcelas del estudio de la Antigüedad, como Roma, Grecia, o incluso el mundo Bíblico y, consecuentemente, el área Sirio-palestina. Paulatinamente nos hemos ido acostumbrando a ver anunciados cursos, ciclos de conferencias, exposiciones, viajes de estudio, etc. Las Universidades están incorporando a sus planes de estudios, siempre en elaboración, siempre cambiantes -todo hay que decirlo-, asignaturas específicas, a impulsos de un grupo de profesores dedicados a la Egiptología, reducido en número pero lleno de iniciativas y de energías. La buena acogida por parte de los estudiantes, el éxito de público que registran estas actividades y el buen mercado que encuentran los libros de egiptología son aspectos indiscutibles que merece la pena destacar de esta incipiente actividad.

Por todo lo dicho no podemos menos que saludar con agrado la aparición de esta su nueva obra, el Diccionario de Signos y Símbolos. Como es su costumbre, Elisa Castel nos ofrece un trabajo claro y bien expuesto, tras el que hay no obstante, un largo camino de consultas y de referencias bibliográficas, por lo que su lectura será amena para el lector culto interesado en estas cuestiones a la vez que útil para el estudioso o el profesor. Como sucedía en el Diccionario de Mitología Egipcia, acompaña cada entrada o voz con la presentación del signo o símbolo en cuestión, o incluso mejor podríamos decir que con la palabra egipcia correspondiente, en su forma original, jeroglífica, con su transcripción relativa. La escritura egipcia propia (el sistema jeroglífico), bueno es decirlo, por su arraigado conservadurismo y por aferrarse continuamente a los elementos pictográficos, constituye obviamente un fértil campo para estudios de tipo simbólico o semiótico que aun no se han desarrollado suficientemente

Elisa Castel
http://www.egiptologia.com/content/view/2338/73/

La tercera pirámide de Guiza y las leyendas de Nitocris, Radophis y la hija de Quéope

La tradición greco-romana nos ha acostumbrado a leer sobre relatos que el tiempo se ha ocupado de transmitir, pasando de un viajero occidental a otro, y conformado un cúmulo de leyendas que se han conservado más o menos invariables a través de los siglos. Es especialmente en torno a las tres grandes pirámides de la planicie de Guiza, al oeste de la populosa ciudad de El Cairo, alrededor de las cuales se han tejido una serie de historias que, con el paso de los siglos, se han visto afianzadas en la imaginación popular, y han conseguido sobrevivir a todo intento de desmentirlas, incluso hasta nuestros propios días.

Dejando a un lado lo que ya transmitiera Heródoto de Halicarnaso sobre la Gran Pirámide de Quéope, sobre lo cual aún se debate si el sabio dórido decía la verdad o se limitó a transcribir lo que los sacerdotes de su época le contaron, él mismo se hizo eco de una especie que circulaba en esos días; nada mejor que citarla en sus propias palabras:

Quéope llegó a tal grado de perversidad que, falto de plata, puso a su propia hija en una casa de latrocinio y la hizo recibir una cierta suma, que ignoro, porque los sacerdotes no mencionaron el monto. Ella, quien hizo lo que su padre ordenaba, no dudó en soñar con erigir un monumento en su nombre, y a cada visitante le obligó a darle una piedra; y, con estas piedras, dicen los sacerdotes, fue construida la pirámide que está en el medio del grupo de tres, delante de la gran pirámide, y que tiene un y medio peltro (de largo por) cara. (II: 126).

Jorge Roberto Ogdon
http://www.egiptologia.com/content/view/2366/45/

Perspectiva histórico-jurídica de "*M3ʿt*"

Como todo lo relacionado con el conocimiento del Egipto faraónico, la materia jurídica en su aspecto conceptual y su evolución práctica a través del desarrollo jurisdiccional, es de muy difícil plasmación técnica al confluir varios aspectos de la ciencia cuales son la arqueología, la lingüística, la manía de utilizar confusamente la diacronía y sincronía de los aspectos histórico-jurídicos al aplicarlos con la perspectiva actual.

La evolución de la ciencia histórica, amén de sus auxiliares, la aplastante influencia del derecho romano sobre la cultura occidental, pretendiendo explicar que Roma, al instituir sus conceptos jurídicos, ignorando que imperios y culturas muy anteriores, tenían y aplicaban conceptos jurídicos y desarrollaban una jurisdicción, en algunos aspectos tan perfecta, ó más, que la romana. Y así tenemos la sumeria en referencia a un derecho mercantil, civil y penal, fundamentalmente; la egipcia, respecto al derecho civil, registral y de familia (matrimonio, testamentos, fundaciones y donaciones, jurisdiccionales); la griega, desarrollando un derecho marítimo, jurisdiccional, civil, defensa y acusación ante los tribunales). En una palabra, se conoce, suficientemente, muy poco en materia jurídica y sólo nuevos descubrimientos en papiros, ostracas o estucos funerarios, podrán afianzar o desacreditar nuestras suposiciones o pretendidas certezas históricas en materia jurídica. No tenemos más que ver las discusiones bizantinas en materia cronológica, lingüística, histórica y arqueológica, para darnos cuenta de lo poco que sabemos a ciencia cierta sobre el Egipto faraónico. Y éste es, a nuestro juicio, el estado de la cuestión aplicado a la justicia, su evolución y su aplicación.

Félix Alonso y Royano
http://www.egiptologia.com/content/view/2382/45/

El hieratismo en el arte egipcio

El hieratismo es un recurso plástico presente en buena parte de la producción artística legada por el antiguo Egipto. Este recurso consiste en plasmar lo representado siguiendo la máxima solemnidad, eliminando prácticamente la gestualidad o cualquier expresión de proximidad o anécdota. Así se alcanza un efecto de sobriedad y distanciamiento, pero también se consigue la idealización y reafirmación de lo representado, permitiendo un ensalzamiento extraordinario (Fig. 1). De ahí que el hieratismo se utilice en contextos como las imágenes de entidades divinas, siendo especialmente tópico en la retratística de los faraones (aunque este no es ni mucho menos su único ámbito de aplicación). La formulación del hieratismo egipcio se concreta en mostrar al personaje fundamentalmente quieto, pero con los miembros y músculos en cierta tensión; con un rostro inexpresivo, aunque apacible; sosteniendo o luciendo los atributos identificadores del rango del personaje, pero sin hacer exceso de ostentación; con una actitud apa-

rentemente imperturbable, pero sin llegar a ser amenazante. Es, de alguna forma, una expresión que compensa la distancia con la presencia; la inhumanidad con la fuerza protectora; la naturaleza inalcanzable con la serena autoridad; lo impertérrito con lo vibrante; la severidad con el comedimiento.

Susana Alegre García
http://www.egiptologia.com/content/view/2386/56/

Calzado y afección podálica en el antiguo Egipto

El título puede servir para cualquier época si se le restringe cronológica y geográficamente; es decir, tanto el calzado, como la falta de calzado siempre -a través de los tiempos- han originado dolencias y malformaciones de los pies, base y fundamento de la deambulación cuando "el hombre" se hace humano. Sin adentrarnos en épocas prehistóricas vamos a tratar de contemplar en el Egipto Antiguo y con los conocimientos que tenemos actualmente cómo andaban y si utilizaban algún artilugio protector de sus pies, así como las afecciones que padecían y han llegado a nuestros días.

No es fácil describir con fundamento esta cuestión pero ayudados por el sentido común y la lógica esperemos dar una panorámica bastante certera del tema que nos ocupa. No obstante el trabajo más exhaustivo y documentado que conozco sobre esta materia es el de Alejandra Cersósimo titulado "Las Sandalias en el Antiguo Egipto" Esta egiptóloga nos dice que "el pie así como también el calzado fueron símbolos de autoridad y de la adquisición de propiedades o bienes".

Félix Alonso y Royano
http://www.egiptologia.com/content/view/2387/41/

Sugerencias

Projecte Uemot

No siempre es necesario viajar a Egipto para disfrutar de su pasado. El proyecto de esta Web es confeccionar un listado completo de todos los lugares de Cataluña, en los cuales hay material de procedencia egipcia, posteriormente trabajaremos (también con vuestra ayuda) el acceso al material documental, fotográfico, solicitud de visitas, hemerotecas, restos, etc., para poder clasificar, situar en el tiempo, dinástica y geográficamente la información. No hay que decir que es una tarea del todo amateur, con más afecto, probablemente, que oficio."

Bartomeu Egea Resino
http://www.egipte.org/

Edición: Francisco López
Portada: Amenemope y Hathor
Ägyptisches Museum, Berlín (Inv. 6910).

Han colaborado en la edición de este boletín:

Susana Alegre
José Antonio Alonso Sancho
Roberto Cerracín
Manuel Crenes
Gerardo Jofre
Pilar Pérez
Juan Rodríguez Lázaro
Equipo de Coordinadores de AE
Revista de Arqueología (RdA)
Societat Catalana d'Egiptologia

Este boletín es una publicación mensual de Amigos de la Egiptología
http://www.egiptologia.com

Para colaboraciones, suscripciones y descarga de números anteriores
http://www.egiptologia.com/content/section/14/109/

Este boletín de carácter mensual, tiene como objetivo poner al alcance de cuantos se muestran interesados por la egiptología, las noticias e informaciones generadas en las últimas semanas en la lista de Amigos de la Egiptología (http://www.egiptologia.com/lista/lista.htm) y que por su carácter, puede resultar de interés recopilarlas.

El boletín de Amigos de la Egiptología, es también un espacio abierto a la participación responsable de sus lectores, siempre y cuando manifiesten con ellas ideas que respeten la disciplina egiptológica científica.

Amigos de la Egiptología no se responsabiliza de las informaciones u opiniones vertidas por sus autores en el boletín y, por ello, declinará toda responsabilidad que pudiera derivarse de las manifestaciones erróneas o claramente inexactas, por otra parte muy habituales por tratarse de medios de comunicación ajenos a la egiptología, que pudieran disponerse en el mismo.

Sobre el sistema de transcripción de los nombres: en todas los eventos publicados en este boletín se han respetado los sistemas de transcripción de la fuente original, salvo en aquellos que han sido traducidos, en los que se ha procurado emplear una de las dos propuestas de transcripción de los nombres propios al castellano realizadas por D. Francisco Pérez Vázquez y D. Josep Padró. Por tanto, dependiendo de la fuente, puede encontrarse un mismo nombre escrito de diferentes formas. Ambas propuestas pueden ser consultadas en:

Propuesta de D. Francisco Pérez Vázquez: http://www.egiptologia.com/content/view/550/55/

Propuesta de D. Josep Padró: http://www.egiptologia.com/content/view/17/31/